



Lo

# RELACION

## DEL AVTO DE LA FE,

### QUE SE CELEBRO EN MADRID,

#### DOMINGO A QUATRO DE IVLIO

#### DE M.DC.XXXII.



**S**OLICITARON por revelacion Divina, los señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel, poner en estos Reynos de España vn Tribunal tan grande, como lo es la Inquision, dedicado para defender, y conservar la Fè Catolica

dellos, suplicando al Pontifice Romano, cuyas vezes tiene en España, diesse para obra tan santa la potestad, y autoridad necessaria. El primer Inquisidor General que sus Magestades presentaron fue Fr. Tomàs de Torquemada, de la Orden de Santo Domingo, su Confessor. Aprobò el nombramiento la Santidad de Sixto Quarto en 17. de Octubre del año de 1483. para que à imitacion del Fundador de su Orden se persequiessè la heregia, y con la orden de los Sagrados Canones se prosequiessè la Inquision de la Fè contra la heretica ptavedad, de tal manera, que lo que estava establecido por los Sagrados Decretos de la Iglesia, aquello se executasse inviolablemente; con favor de los Reyes, sin excepcion de personas, quitando todos los impedimentos, y embaraços que podian estorvar vn negocio tan grande; à cuyo cargo estuviessè à sí mismo nombrar los Inquisidores que fuessèn necessarios para exercer su oficio en diversas Provincias de stos Reynos, poniendo en las Ciudades principales, y Cabeças de Partido Tribunales de la Santa Inquision, que fuessèn ramos salidas del Arbol principal della para que por todas partes se castigasse à los Moros, y Judios nuevamente con-

vertidos, y otros Christianos, que dexandose llevar de sus errores, querian inficionar las costumbres de los que verdaderamente eran Caroleos Christianos, en cuyos Tribunales se diessen penitencias saludables à los que bueltos à verdadero conocimiento pidiessen misericordia de sus peccados. Los Tribunales que están debajo de la obediencia del Inquisidor General, y su Consejo, se dividen en dos Coronas, Yna en la Corona de Castilla; otra en la de Aragon.

**LAS QUE PERTENECEN A LA CORONA**  
de Castilla.

- I. En la Imperial Ciudad de Toledo, en su Reino.
- II. En la Ciudad de Sevilla, Metropoli de su Reino.
- III. En la Ciudad de Valladolid, en Castilla la Vieja.
- IV. En la Ciudad de Granada, en su Reino.
- V. En la Ciudad de Cordova, en su Reino.
- VI. En la Ciudad de Murcia, en su Reino.
- VII. En la Villa de Llerena, en Estremadura.
- VIII. En la Ciudad de Cuenca, en Castilla la Nueva, y Mancha.
- IX. En la Ciudad de Santiago, en el Reino de Galicia.
- X. En las Islas de Canaria, que son siete, en la Gran Canaria.

Ay otra Inquiliacion en la mar; las vezes que su Magel- tad nombra Principe della, tiene Inquisidor, y Ministros para la genre de Milicia, y navegantes. Remire los presos à las Inquiliaciones mas cercanas don de toman Puerto las Galeras.

**LAS QUE PERTENECEN A LA CORONA**  
de Aragon.

- XI. En la Ciudad de Logroño, en su Partido, y comprehende el Reino de Navarra, y Vizcaya.
- XII. En la Ciudad de Zaragoza, Metropoli del Reino de Aragon.
- XIII.

- XIII. *En la Ciudad de Valencia, Metropoli de su Reino.*
- XIV. *En la Ciudad de Barcelona, Metropoli del Principado de Cataluña.*
- XV. *En la Ciudad de Palermo, en el Reino de Sicilia.*
- XVI. *En la Ciudad de Mexico, en la Nueva-Espana.*
- XVII. *En la Ciudad de los Reyes, Metropoli de los Reinos del Perù.*
- XVIII. *En la Ciudad de Cartagena de las Indias, en Tierra firme.*
- XIX. *En Mallorca, en su Reino, y sus Islas adjacentes.*
- XX. *En Cerdeña, en su Reino.*

: Demàs destas Inquisiciones ay otras, que tocan à la Corona de Portugal, que tienen otra cabeça que las gobierna. Cada vna de estas Inquisiciones tiene obligacion cada año de dar cuenta de las causas despachadas, y de los presos que quedan en las carceles; y quando les parece conveniente celebran Autos de la Fè, pidiendo licencia primero al Consejo Supremo de la Inquisicion. Y porque la de la Ciudad, y Reino de Toledo tenia acabadas muchas causas, y fenecidas sus sentencias, y llenas las carceles de presos, ocurriò al Consejo à pedir licencia para celebrar Auto de la Fè, como es costumbre: el Consejo se la concediò en la forma ordinaria. Estando en este estado, el Consejo diò cuenta à su Magestad de como en la Ciudad de Toledo èra forzoso celebrar Auto de la Fè publico, por aver muchos dias que no se avia hecho, y que siendo su Magestad servido, convendria que se hallasse presente, por ser el primero que en tiempo de su Magestad se hazia, para que con su exemplo los buenos prosiguiesse en tan santos intentos, y en los malos causasse miedo, enmienda, y escarmiento. Su Magestad mostrò gusto de hallarse en èl, y porque à la saçon se hallava ocupado en otros negocios, à que no podia faltar, y tambien porque lo viesse la Reyna nuestra señora, mandò que se celebrasse en Madrid, y assi se executò en la forma siguiente:

**P**ublicóse en esta Villa de Madrid, Domingo  
á 20. de Junio del año de 1672. aviendose  
mandado para ello, que en las casas de la  
Suprema Inquisición se juntassen todos los  
Familiars de la Congregación para acom-  
pañar el Estandarte de la Santa Fe, aviendose sacado pri-  
mero, este día á las quatro de la tarde, al valcoñ que está  
sobre la puerta principal, que se colgó de tercio pelos, y da-  
mafeos carmeñes. Juntos, dió principio el Acompañamien-  
to, todos á cavallo, con trompetas, y atabales; y dos Fami-  
liars cō varas de Alguaciles, nombrados para que delan-  
te fuesen ordenando, y guiando el Acompañamiento, á  
quien seguian noventa y cinco Familiars con los Oficia-  
les de la Suprema Inquisición, en que fueron Secretarios  
de su Magestad, Regidores de la Villa, Contadores, y otras  
personas conocidas, y de colidad. Llevava el Estandarte  
Bartolomé Fernandez, vno de los dos Mayor domos de la  
Congregación, á quien toca en tales ocasiones el que tie-  
ne este oficio. Dió fin al Acompañamiento Don Juan de  
Santa Cruz Alguacil mayor de la Inquisición de Toledo;  
y á su lado Diego Rodriguez de Villanueva, Secretario  
della, y Oficial mayor de la Suprema en la Corona de Cas-  
tilla. Con esta orden baxó el Acompañamiento á Palacio;  
y delante la puerta principal del se dió el primer pregon,  
que fue del tenor siguiente.

**S**EPAN todos los vecinos, y moradores de esta  
Villa de Madrid, Corte de su Magestad, y fran-  
tes, y habitantes en ella, como el Santo Oficio de la  
Inquisición de la Ciudad, y Reino de Toledo celebra  
Auto publico de la Fe en la Plaza mayor de esta Cor-  
te el Domingo quatro de Julio proximo que viene de  
este presente año. Mandase pregonar para que ven-  
ga á noticia de todos.

A este pregon con currió mucha gente en la plaza de  
Palacio, y en la ventana principal el Príncipe nuestro se-  
ñor. De allí fueron por las calles de Santa Maria, y Puerta  
de

de Guadalupe, donde se dió el segundo, y el tercero en la Plaza mayor, y los demás en la Provincia, calle de Atocha, Plaza de Anton Martin, Puerta del Sol, Plaza de Santo Domingo, y el último en la puerta del Consejo de la Suprema Inquisición, y allí se dexó el Estandarte en el mismo lugar donde se avia sacado.

Publicado el día de la celebracion del Auto, se fueron previniendo todas las cosas necesarias para su execucion: vna de ellas fue, disponer, y traer las carceles en que avia de estar los presos que se avian de traer de Toledo, en las casas de la Suprema Inquisición, haciendo, y dividiendo piezas, y aposentos en los quartos altos, para que estuviesen con la guarda, y custodia que convenia, señalando, y numerando los aposentos, segun la calidad de la persona, haciendo diferentes apartamientos para hombres, y mugeres, poniendo à parte los que avian de morir, y para todos prevenido lo conveniente para su comida, y cama. A que asistieron dos del Consejo Supremo por comision particular, y fueron Don Gabriel Ortiz de Sotomayor, Capellan mayor de su Magestad en el Convento Real de la Encarnacion, y Tesorero de la Santa Iglesia de Toledo, y Don Gonçalo Chacon, Capellan mayor del Real Monasterio de las Descalças, que cõ su cuidado se dió fin à muchas dudas, y inconvenientes que se ivan ofreciendo. Y porque en todo se fuesse poniendo mano, por ser corto el tiempo, su Magestad embió orden al Arçobispo de Granada, Governador del Consejo Real de Castilla, para que dispusiesse que la Villa de Madrid hiziesse hazer el tablado en la Plaza mayor, por ser cosa que toca à la Ciudad de Toledo, quando se celebra Auto publico de la Fè, como parece del decreto siguiente.

**O**RDENAREIS à la Villa que haga hazer el tablado, y ballas que son menester para celebrar el Auto de la Fè en la Plaza à los quatro del mes de Julio que viene, conforme à la traça que està acordada, y que se le de mucha priessa, porque se cumpla à tiempo. En Madrid à 22 de Junyõ de 1632,

3

Previsiones  
en la Suprem  
ma,

10  
11

4

Orden para  
hazer el ta-  
blado, y des-  
criçion de su  
Magestad.

Ordendó así el Arceobispo de Granada á la Villa ayéndose juntado, nombraron por Comissarios á Don Francisco de Sarmiento y Mendoza, Cavallero del Abaco de Santiago, y á Don Antonio de Araoz, Cavallero Real, para que con Don Nuno Mexico, del Abaco de Santiago, Mayor domo del Serenissimo Infante Cardenal, Corregidor de ella, asistiesen á hazer el tablado, y todo lo demás, conforme á la orden de su Magestad, para lo qual les fue entregada la traca por mano de Juan Gonzalez de Moya, Tradador, y Maestro mayor de las obras Reales, y de la Villa de Madrid, de la forma en que se avis de fabricar, y el lugar en que avia de plantarse, con forme lo acordado por su Magestad, y conferido en el Consejo Supremo de la Inquifition, para que fuesse con la brevedad, y grandeza fidedigna para las personas, y Consejos que en el avian de asistir.

Para formar el tablado, á cada unallo se consideró el lugar, y sitio que convenia tener sus Magestades, para que demas cerca lo pudiesen ver, y oír todo, y así fue en la azeta de los Mercaderes, por ser esta parte mejor para gozar de la sombra, por estar su delantera á Levante, y con esto valerse de la rinconada de la Casa de San Miguel, en que empieza la azeta de la Carniceria, cuya delantera mira al Clero, y que la venjana para las Magestades avia de ser la septima, contando del rincon de las dos azetas á la parte de la Puerta de Guadaluara. Tenia este tablado tres distancias; la de la mano derecha de sus Magestades el sitio, y gradas en que avia de estar el Consejo de la Suprema Inquifition, y los demás que asistieron este dia, el altar para la Cruz Verde, y Pulpito para el Sermon, y leer las sentencias. El otro plano de tablado á su mano izquierda, y gradas para los penitenciados; y del vno al otro se passava con otra distancia en forma de passadizo á guisa de

En el tablado  
se avia de estar  
el Consejo de la  
Suprema

5  
Traca del  
tablado

A  
En el tablado  
se avia de estar  
el Consejo de la  
Suprema

10

de ancho el testero de las nueve ventanas de casas que ay desde el rincón, hasta la esquina de la calle de Toledo en cantidad de setenta y quatro pies, desviado de la azera en que avian de estar sus Magestades, y su casa quatro pies à fuera de los valcones. Tenia este tablado fiere gradas en todo su largo, de vna vara de alto, y dos pies y medio de ancho para el asiento de los Consejos. Formóle en medio vna escalera de quatro pies de ancho, que sirvió de subida à todas las gradas, ocupando su altura hasta la segunda orden de valcones, que servian de respaldo à la vltima grada, dexando vn passo por detrás, por donde los Consejos pudiesen à todos tiempos salir publicamente, y desde él hizieron escalerillas secretas para baxar de las gradas à las casas deste lado, para tener lo necesario, por aver de estar allí tantas horas. En las quatro gradas vltimas estuuieron los Consejos, y Villa de Madrid, y la otra quedó perdida para la división de las dos primeras, que sirvieron para Titulos, y Cavalleros conocidos, y Consultores, Calificados, y Comissarios del Santo Oficio. El tablado que correspondia à este tenia de plano desde sus gradas à fuera veinte y tres pies, y desde ellos se levantaron seis gradas, que hazian frente à las del otro tablado, certadas con sus antepechos, para asiento de los penitenciados, y Familiares del Santo Oficio, que los acompañavan. En lo largo de estas gradas se hizieron tres escaleras, vna en medio, y las dos à los lados, en igual distancia, que sirvieron para subir comodamente à las gradas, por ser tan altas. Tenian de ancho tres pies y medio. De vn tablado à otro corria el passadiço al mismo nivel del suelo, de ancho de doze pies, y de largo cinquenta, formando entre los dos tabladós el passadiço dos plazas, ò huecos para la gente. Circundavan estos tabladós de vn lado, y otro antepechos de varias torneadas, pintadas de blanco, colorado, y amarillo. En medio del passadiço se hizo vn tabladillo con vna grada para los demas, que levantava del suelo tres pies y medio, y à su plano se subia con quatro gradas, las vnas sirvieron para subir los penitenciados, y las otras para baxar del tablado de la Inquificion; tenia de ancho quatro pies, y de lar-

o  
 el qual es el  
 abito I. de los

largo seis para estar en pie, y à la vista de todos las personas cuyas sentencias se avian de leer. Subiase à los tabladados por dos escaleras principales de doze pies de ancho, y diez y ocho gradass de alto; la vna mirava su entrada à la calle de Toledo para subir los Consejos, y la otra sirviò para el tablado de los penitenciados, que mirava su entrada à la parte de la Puerta de Guadaluara, cerradas por lo baxo con sus puertas, y en lo alto atavan sus antepechos con las varandas del tablado, y desde èl se hizieron diferentes escaleras secretas para baxar à lo baxo de la plaça para las colas forçosas de los Ministros, y Oficiales del Santo Ofiçio, y penitenciados. Al mismo tiempo que se fabricò este tablado, se fue haciendo à lo largo de la plaça ballas cerradas, en forma de calle, de veinte y quatro pies de ancho, que empeçavan desde la entrada de la calle de los Boteros, hasta el tablado, de quatro pies y medio de alto, cerradas de tabla, y remataxan en vna forma de plaça que se hizo antes del tablado, por donde se tomavan las dos escaleras para enttar la Proçesion, y Acompañamiento; porque se juzgò lo que despues se viò, que avia de ser tan grande el concurso de gente, que seria necessario hazer esta prevencion. Asimismo se acordò se cerrassen, y atajassen todas las bocas calles por dõde se avia de venir desde la Inquision à la plaça, porque los coches, y cavallos no embaraçassen al passo; diligencia, que sin ella no fuera posible hazer, ni tener passo para nada.

6

*Tras las presas de Toledo*

Ya la Inquision de Toledo à este tiempo iba remitiendo à esta Villa los presos que avian de salir en el Auto, en diferentes carruajes, acompañados de Familiares, y nos que salian de Toledo con ellos, otros que de Madrid salia à recibirlos, con gente, y armas de fuego, para guardarlos, y defenderlos. Logróse bien este cuidado, pues en toda esta conduccion no hubo de fallar el siego, ni cosa que fuesse de disgusto. Y como en todas materias este Santo Tribunal es tan acertado, acordò, que en llegando à Madrid los presos, y puestos en las nuevas carceles de la Suprema Inquision, los Familiares del Santo Ofiçio hiziesen guarda de dia, y de noche, repartiendo las horas que à cada vno

tocasse, y cõ mucho cuidado se advirtiesse, y mirasse quien entrava, y salia à todas las del dia, y noche.

Vino à esta Corte Don Christoval de Ibarra y Mendoza, Arceiano de Moya, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Cuenca, Inquisidor del Tribunal de Toledo, que tenia entendidas las materias del Auto para todo lo perteneciente à su execucion, trayendo consigo à Francisco de Parraga, Secretario mas antiguo de aquel Tribunal, para asistir à lo necessario de su oficio.

Despues vino el Tribunal de Toledo para hallarse presente todo el tiempo mientras se hazia el Auto, que fueron el Licenciado Pedro Diaz de Cienfuegos, y Don Juan Dionisio Fernandez Puertocarrero, del Abito de S. Iuan, y Canonigo del Sacro Monte de Granada, y el Fiscal Don Bartolomè Guezar, y Carrillo; y los Secretarios Gerónimo Fernandez de Mesa, Don Francisco Giron de Loaisa, y el Licenciado Don Juan de Mendoza, el Alcaide de las Carceles, y otros Ministros; y D. Diego Castexon y Fonfeca, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General en ella, para hallarse à la pronunciacion de las sentencias, como Ordinario: y se le señalò pieça para tener su Tribunal en las casas de la Suprema Inquisicion, donde despacharon los dias que fue menester, y dieron audiencias à presos, y se hizo todo lo tocante al despacho, como se haze, y devia hazer en Toledo.

Determinado el lugar donde sus Magestad avian de ver el Auto, se previno en las casas de la azera de los Mercaderes los aposentos en que avian de comer; aviendo acordado primero, que queria entrar por las casas principales del Conde de Barajas; rienen subida, y passo por encima de la Caba de S. Miguel, con passadiço para las ventanas, y casas de la plaça que el Conde tiene, por no entrar por ella en publico. Adereçò, y compuso el Conde lo tocante à su casa, para que la entrada, y escalera fuesse comoda; y la Villa hizo abrir puertas de vnas casas à otras, atajos, y otras comodidades, quedando aposentada la Reyna nuestra señora en la ventana, y quarto de casa; y en las seis ventanas de la mano derecha, que ay desde ella

7  
*Vista de Toledo el Tribunal,*

*Legò despues el Tribunal de Toledo, y se hallò presente à la execucion de todo;*

8  
*Precauciones para su Magestad.*

al rincón, la primera para las Señoras, y Dueñas de honor, y las cinco para las Damas, y Meninas, dexando escaleras por dentro de las casas al soportal de la Plaza para su Real comodidad. Y desde esta ventana, à su mano izquierda, à la parte de la Puerta de Guadaluara, en las nueve ventanas que se tomaron para Palacio, se adereçaron los aposentos de su Magestad, y se acomodaron los criados. Y para recibir el juramento à su Magestad, se hizo desde la esquina del tablado de la Inquision vna escalera de dos varas de ancho, y seis escalones en alto, que venia à dar à la ventana antes de la de sus Magestades, y se abrió, y cortò para este efecto el valcon principal de las casas, poniendole en forma que despues de acabado comodamente se tornasse à cerrar.

10

*Repartimien-  
to de ventan-  
as.*

Todos quisieran en esta ocasion hallarse presentes al Auto, tomando valcones en vna destas dos azeras; y por quitar competencias, su Magestad ordenò al Duque de Alva, su Mayordomo mayor, que repartiesse los valcones comprehendidos en la distancia, como se suele estando su Magestad presente, y así lo hizo, dando valcones sobre los de sus Magestades à los Embaxadores de la Capilla, Grãdes, Gentilshombres de la Camara, Mayordomos, à las de la Camara, criadas de la Reyna, Sècretarios, y Ayudas de Camara del Rey. Y al otro lado à los Presidentes, Procuradores de Cortes, Capitanes de las Guardas; Señoras, Grãdes, Titulos, y Embaxadores residentes, remitiendolo à Don Pedro Diaz Romero, Alcalde de Casa, y Corte, porque así se executasse, y diessse las boletas à las personas señaladas.

11

*Toldos.*

Mandòse tambien à la Villa pusiesse toldos que hizies- sen sombra à las ventanas del lado donde avian de estar sus Magestades, y à los tablados, porque el Sol del tiempo era grande, y mucho el concurso de gente que avia de asistir en esta ocasion. Pusieronse, y fixaronse sobre pies derechos à la redonda en forma de claustro, pendientes de la tercera orden de valcones, con tal forma, que pasado el Sol comodamente se pudiesse correr para dar lugar al ayre, y à la vista de los quartos valcones.

Estando puesto à punto todo lo necesario el Sabado  
 antes à las cinco de la tarde empeçò à salir del Colegio de  
 Doña Matia de Aragon la Procesion de la Cruz verde,  
 aviendole mandado por la Inquificion, que alli se junta-  
 sen, por ser la Iglesia mas capaz, y cerca, todos las personas  
 que podian, y devian tener lugar en ella; aviendo llevado,  
 y puesto la Cruz delante el Altar mayor de su Iglesia, y  
 adereçado con flotes, y luzes. Iban delante los soldados del  
 trabajo, à quiè el Consejo diò licencia por tiempo de ocho  
 dias para tener vandera, y cuerpo de guardia, como se ha-  
 ze en la Ciudad de Toledo en los Autos. Diò principio la  
 Procesion con el Estandarte de la Fè, que le llevò D. Juan  
 Alonso Enriquez de Cabrera, Almirante de Castilla, Gen-  
 til-Hombre de la Camara de su Magestad, como Familiar  
 del Santo Oficio, y de su Congregacion, y las borlas Don  
 Bernardino de Velasco, Condestable de Castilla, Gentil-  
 Hombre de la Camara de su Magestad, y Ramiro Nuñez  
 de Guzman, Duque de Medina de las Torres, Sumiller de  
 Corps de su Magestad, Familiar del Santo Oficio (y es co-  
 sa digna de notar el zelo que se conocien el servicio de la  
 Fè en muchos Grandes, y Señores desta Corte, pues con  
 particular afecto pidieron ser Familiares, como de hecho  
 lo fueron) en él iba pintado, y dorado por la una parte las  
 Armas de la Inquificion, simbolo de la Misericordia, y Jus-  
 ticia; y por la otra, las de su Magestad, como Defensor de la  
 Fè, à quien acompaña van gran numero de Señores, Grã-  
 des, Titulos, y Cavalleros, Familiares del Sãto Oficio. Se-  
 guianle muchos Familiares en orden. Llevò la Cruz blan-  
 ca Iuan Sanchez de Villaverde, Jurado de la Ciudad de  
 Toledo, Mayordomo de la Hermandad de S. Pedro Mar-  
 tir della, y seguian las Religiones, que fueron, los Herma-  
 nos de los Hospitales, la Orden de San Iuan de Dios, Ca-  
 puchinos, Trinitarios Descalços, Agustinos Recoletos, la  
 Vitoria, la Orden de la Merced, los de la Santissima Trini-  
 dad, el Carmen, y Agustinos; y aviendo venido la Orden  
 de S. Francisco para ir en esta Procesion, como suele en las  
 demás generales que se hazen en esta Villa, pretendiendo  
 ir en dos cotos con la Orden de Sãto Domingo, por dezir,  
 que

que no llevando Cruz, ni ciriales, avian de ir juntas: al fin no se compuso la pretension, y volvieron à su Convento, sin ir en la Procecion, sobre que se les hizo causa en el Consejo Supremo de la Inquificion, que quando esto se escribe; aun no està acabada. Siguió à la de los Agustinos la de los Dominicós; detrás la Congregacion de los Familiares de S. Pedro Martir, y otros Familiares, con mas de docientas hachas, y velas blancas: luego la Capilla Real, y despues della la Cruz verde, que sacó Fray Iuã Gutierrez, Prior de Santo Tomás, Frayle Dominico, y otros siete para mudarse, y luego los Ministros de la Inquificion, Eclesiasticos, Notarios, Comissarios, y Calificadores; dando fin la Procecion có el Alguacil mayor de la Inquificion de Toledo, y el Fiscal della à su mano derecha. Governaron esta Procecion cinquenta personas que la Inquificion nombró, có bastones negros, en ellos pintadas, y plateadas las Armas de la Inquificion. Con buena orden fue caminando por la calle Nueva à Palacio, y sus Mageftades la vieron desde la ventana principal, en la forma que suelen las de la Semana Santa. Desde alli fue à la Plaça mayor por las calles de Sãta Maria, Puerta de Guadaluara, Calle Mayor, y subida por la de los Botetos, y entró por los palenques, y ballas hasta llegar al tablado, y subió por la escalera del, q̃ avia à la parte de las gradas de los penitenciados, y fueron baxando las Ordenes, y acompañamiento por la otra escalera, dexãdo el Almirante el Estandarte junto al Altar, q̃ le tenia compuesto la Parroquia casi enfrente de la vëtana de su Mageftad.

14

*Queda con la Cruz Verde la Orden de Sãta Dominica.*

Y en èl se fixó la Cruz Verde; quedando en su guarda aquella noche los Religiosos de la Orden de Santo Domingo. Los Familiares passaron adelante, y llevaron la Cruz Blanca al Brafero del Quemadero, donde se puso, acompañandola desde la Plaça los Soldados, quedando de guarda aquella noche; ceremonia que se haze en todos los Autos de la Fè.

15

*Missa en el Altar,*

Aquella noche se atajaron las calles có palenques, conforme lo acordado, para la defensa de los coches, porqué el dia siguiente pudiesse venir la Procecion sin embarazo. Y antes del amanecer se empezaron à dezir Missas en

el Altar de la Cruz Verde por los Religiosos de la Orden de Santo Domingo. Y despues de dia: la celebraron de otras Religiones. Fué grande el concurso que acudió á miras, que siendo la hora de sacomolada pareció averse despoblado la Corte, y concurrido al tablado, y plaza.

Adornóse al amanecer el tablado de la Inquision; poniendo para su Inquisidor General vn dosel, y silla de terciopelo, y damasco carmesi, con franjas de seda, y oro; y en su campo bordadas las Armas de su Magestad, y sobre ellas la Cruz de la Inquision, y á sus lados vn ramo de Oliva, y Espada. Colgóse el espaldar de las gradas, haciendo cenefa por debaxo de la segunda orden de valcones de damascos, y terciopelos carmesi, y en ella sembradas á trechos las Armas de la Inquision, y de su Magestad. A dereçaronse las gradas para los Consejos, y Villa de damascos de colores verdes, y amarillas, y las dos vltimas y primeras de vancales de tapiceria; á diferencia de las otras. Alfombróse el suelo del tablado de la Inquision, y escalera que iba de la ventana de su Magestad, y sus antepechos con brocateles de colores. Previnieronse vancos portatiles sin respaldar para Calificadores, Consultores, y Comissarios, y junto al Altar el Pulpito para el Sermon, y cerca dél en los rincones del tablado otros dos para leer las sentencias, y cerca dellos se puso vn bufete, cubierto con sobremesa de damasco carmesi, con vanco raso de terciopelo para los Secretarios de la Inquision de Toledo; y la escalera que subia desde el plano del tablado, por medio de las gradas, se adornó de damascos de colores á diferencia de las otras colgadutas, trayendo tambien vancos para lo baxo del otro tablado de los penitenciados; para los Familiares, y otros Ministros de la Inquision; aviendo nombrado Comissarios Familiares, vnos para el adorno; y colgaduta, por cuenta de la Congtegacion; otros para guarda de las escaleras, y lugar, y entrada que avian de tener las personas q avian de asistir en él con bastones negros, en numero de cinquenta, que fueron los mismos que asistieron en la Proçesion el dia antes: para que en todo huviesse la buena orden que convenia á dia tan grande.

16

Adorno del  
tablado.

El

Adorno del  
tablado.

El

Adorno del  
tablado.

17

*Ventana del Rey.*

Asimismo se colgó la ventana en que estuvieron sus Magestades, de redes de hilo de oro bordadas, y matizadas de color carmesi, y en lo alto de ella se puso vn dobl de tela de oro carmesi, quitando el valcon de encima para que tuviesse mayor capacidad, y tambien para que en ella no huviesse gente ninguna, adereçando el suelo del valcõ de esteras de palma, sillas, y almohadas de brocado, y del valcon abaxo paño de lo mismo, con la grandeza, y autojridad que fuele en ocasiones publicas.

18

*Notificación de las sentencias.**Notificación de las sentencias.*

La noche antes, à las once, se notificaron las sentencias à los que avian de morir por Don Christoval de Ibarra y Mendoza, Inquisidor de Toledo, y el Secretario Francisco de Parraga, y se pusieron dos Religiosos à cada vno para que les asistiessen, y pusiesen en verdadero camino, y dos Familiares de guarda, que eran los mismos q̄ los avian de llevar el dia siguiente.

19

*Celebración de Misa cantada.*

Despues de amanecido llevó los Oficiales de la guarda y as de su Magestad el recado perteneciẽte al Altar, de candeleros, y Cruz, plata, y ornamẽtos que avia de servir para el Pontifical, y con ellos celebraron Misa cantada la Orden de Santo Domingo, en cuyo tiempo se acabarõ de componer, y ajustar todas las cosas, y se dividió con vãcos el sitio señalado para los Cantotes de la Capilla Real, que fue en lo baxo de las gradas del tablado de la Inquisicion, enfrente de las ventanas de las Damas.

20

*Guardas de su Magestad.*

Llegaron à la Plaça mayor las tres Guardas de su Magestad, la Española, y Tudescã en cuerpo, para defender la entrada, y desocupar los palenquẽs, y ballas; la de los Archeros para guardar à su Magestad debaxo de su ventana, donde se hizieron tablados pequeños en lo baxo de los soportales para los criados de la casa del Rey, y Reina, como se haze en otras ocasiones publicas; todo al largo del espacio que ocupavan los tablados, y passadiço. Por esta parte, y por la otra hizo hazer la Inquisicion vn tablado baxo, en la distancia de los tablados luyo, y de los penitenciados para gente que pudiesse estar sin que se diessẽ lugar à que este sitio le ocupasse gente ordinaria, que podía hazer ruido. Y aunque la orden que se diõ à las guardas

de sus fue, que no subieffen al tablado, sino que estuviessen, y guardassen los Familiares, como cosa que pertencia á la Congregacion, el concurso de gente fue tan grande, q obligò, q las guardas subieffen á despejar muchas vezes. Huvo orden de su Magestad, de los Consejos que avia de tener lugar, y asiento este dia, y porque el de Castilla fue acompañando al de la Inquisicion, le mandò viniessen los señalados al tablado, y que fuesfen sin sus Presidẽtes, por las dudas que huvò sobre los lugares, y precedencias. Fueron los Consejos de Aragon, Italia, Portugal, Flandes, y el de Indias, por representar los Reinos, y ay en casi todos Tribunales de la Inquisicion: aguardarò en las gradas del tablado, y en viniendo la Proçesion, todos se asentaron en su puesto conforme lo mandado.

21  
Asiento de los Consejos

Al punto de las diez de la mañana salierò sus Magestades de Palacio, y el Serenissimo Infante D. Carlos, en coche, por el saguan retirado, acompañados con el Excelentissimo Conde de Olivares, Cavallerço mayor del Rey, Duque de Medina de las Torres, Sumiller de Corps, Gentilshombres de su Camara, y Mayordomos suyos, y de la Reina nuestra señora, Conde de Olivares, Camarero mayor de la Reina nuestra señora, y Aya del Principe, Damas, Señoras, y Meninas, todos en coches. Entrarò en la Plaza, y á sus valcones por las casaf del Conde de Bãrãjas, Mayordomo del Rey, por la parte prevenida, y en las ventanas q tocavan al quarto de su Magestad, los de su Camara, Mayordomos, Meninos, y Cavalleros, que tienen entrada en su Real Apofento. Y todo á este tiempo se iba previniendo, y ajustando, porque á poco rato fue entrãdo por la Plaza mayor la proçesiò de los penitenciãdos. Las Guardas tomaron sus puestos, la de los Arçheros debaxo del valcon de los Reyes, y á su mano derecha la de los Españoles, y á la otra la de los Tudescos.

22  
Salon de Palacio sus Magestades.

Saliò de la Inquisicion la Proçesion, y vino por las calles del Duque de Sessa, Monasterio de la Encarnacion, Plaçuelas de la Priora, y Santa Catalina de los Donados, á San Martiñ, la baxada á San Ginès, calle Mayor, y calle de los Boreros, aviendo por todas ellas tanto numero de gente

23  
Calle de la Proçesion.

te en las ventanas, puertas, tejados, y tablados, que se hizieron para esta ocasion en ellas, que la imaginacion no lo pudo comprehéder, por aver concurrido todos los Lugares del contorno, y muchas leguas mas.

24

*Vista en la  
Plaza la Pro-  
cesion.*

Entrò en la Plaza la Procesion de los penitèciados por las ballas que para ello se avian hecho, dando principio la Soldadefca con la çança. Luego la Cruz de la Parroquia de San Martin, cubierta con velo negro. Doze Clerigos con sus sobrepellices. Gantidad de Familiares à pié, con varas, con sus Abitos, y Cruces bordadas. Y luego todos los penitentes, vno à vno, acompañandoles vn Familiar à cada lado. I van primero los blasfemos; luego los casados dos vezes; y tras ellos los judaizantes en la facta de Mahoma; ò ley de Moisen; las estatuas, y hueffos de difuntos; los que avian de ser quemados los vltimos, cò dos Religiosos que los ivan animando, con las insignias de la penitencia, conforme à sus delitos. Rematava con el Alguacil mayor de la Inquificiò de Toledo. Fue subiendo por la escalera que correspondia à su tablado. Allí entaronse en las gradas ellos, Familiares, y Frailes, que les acompañavan, donde estuvieron hasta que fueron llamados para leerles sus sentencias.

25

*Acompaña-  
miento.*

A poco rato fue entrando el Acompañamiento de la Inquificion, dando principio los Alguaciles de la Villa, y Ministros del Corregidor, à cavallo. Alguaciles de Corte, y Ministros del Consejo Real, Sesenta Familiares cò varas de justicia. Despues dellos los Consultores, Calificadores, y Comissarios del Santo Oficio, de todas las Religiones, de dos en dos. Despues el Ayuntamiento de la Villa de Madrid, y el vltimo el Corregidor, y el Regidor mas antiguo. Pretendieron los Consultores, Calificadores, y Comissarios, estando ya todos à cavallo, que en este Acompañamiento avian de preceder al Ayuntamiento, llevando mejor lugar; en que hubo replicas de vna, y otra parte: y se acordò por los dos Consejos de la Inquificion, y Real, que la Villa fuesse en mejor lugar que ellos, por que la Villa iba à exercer el oficio de justicia, y sin ella no se podía celebrar el Auto: despues della fue el Alguacil mayor

de

de la Inquisición General soló; y luego el Doctór Bartolo-  
me Carrillo Guijarro, Fiscal de la Santa Inquisición de To-  
ledo, q̄ llevaba el Estándarte del Santo Oficio, que seavia  
traído de Toledo para este efecto, de damasco carmesí,  
borradas de seda, plata, y oro las Armas de la Inquisición,  
y de su Inquisidor General. Llevavan las borlas del Doct  
Luis Gudiel, y Don Sebastian de Zambrano, Fiscales del  
Consejo Real de Castilla; y seguia el Tribunal de Toledo,  
y Consejo de la Suprema Inquisición, acompañando á  
cada vno otro del Consejo Real, y Alcaldes de Corte, lle-  
vando al de la Inquisición á su mano derecha, por autori-  
zar este dia al Santo Oficio; conforme á vn decreto de su  
Magesad, que tuvieron ambos Consejos; mezclandose  
con el de la Inquisición el Tribunal de Toledo, conforme  
á lo mandado en él. Fue el Acompañamiento en esta for-  
ma.

✠ Con Don Diego de Castejon y Fonseca, Vicario  
de la Ciudad de Toledo, y su Partido, D. Antonio Chua-  
macero, Alcalde de Casa, y Corte.

✠ Con Don Christoval de Ibarra y Mendoza, del  
Tribunal de Toledo, Pero Vaez, Alcalde de Corte jubila-  
do.

✠ Con Don Iuan Dionisio Portocarrero, del Tri-  
bunal de Toledo, Don Francisco de Valcazar, Alcalde de  
Corte.

✠ Con el Licenciado Pedro Diaz de Cienfuegos,  
del Tribunal de Toledo, Don Pedro Diaz Romero, Al-  
calde de Corte.

✠ Con Don Francisco Zapata, Fiscal de la Gene-  
ral Inquisición, Don Antonio de Contreras, del Consejo  
Real de Castilla.

✠ Con Don Antonio de Mendoza, Cavallero del  
Orden de Calatrava, Secretario de Cámara del Rey, y Se-  
cretario de la General Inquisición, el Licenciado Ioseph  
González, de los Consejos de la Cámara, y Real de Cas-  
tilla.

✠ Con Don Alonso de Salazar y Frias, del Conse-  
jo de la Suprema Inquisición, Don Antonio de Campo

Redondo, Cavallero del Abito de Santiago, del Consejo Real de Castilla:

✠ Con el Padre Hernando de Salazar, de la Compañia de Iesus, electo Arçobispo de las Charcas, de la General Inquisición, Don Francisco Antonio de Alarcon, Cavallero del Abito de Santiago, del Consejo Real de Castilla.

✠ Con D. Fernando Remirez Fariña, de los Consejos de la Camara, y Real de Castilla, y de la General Inquisición, el Licenciado Francisco de Alarcon, del Consejo Real de Castilla. Y aunque Don Fernando Remirez Fariña, por ser mas antiguo del Consejo de Castilla, pudiera preceder à los demás del Consejo que están sirviendo, quiso este dia ceder su antigüedad, por ir en el lugar que le tocava como Consejero de la Suprema Inquisición.

✠ Con Don Pedro Pacheco, de la General Inquisición, D. Pedro Marmolejo, Cavallero del Abito de Santiago, del Consejo Real de Castilla.

✠ Con Don Martin Carrillo, de la General Inquisición, el Licenciado Gregorio Lopez Madera, Cavallero del Abito de Santiago, del Consejo Real de Castilla.

✠ Con D. Gabriel Ortiz de Sotomayor, de la General Inquisición, Don Francisco de Tejada y Mendoza, Cavallero del Abito de Santiago, de los Consejos de la Camara, y Real de Castilla.

✠ Con el Licenciado Juan de Frias, del Consejo Real de Castilla jubilado, y de la General Inquisición, el Licenciado Don Gonçalo Perez de Valenzuela, del Consejo Real de Castilla.

✠ Con Don Pedro de Cifuentes, Obispo electo de Avila, de la General Inquisición, el Doctor Don Antonio Bonal, Cavallero del Abito de Alcátara, del Consejo Real de Castilla jubilado.

✠ El ultimo el Eminentissimo señor Don Antonio Zapata, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del Título de Santa Balbina, Inquisidor General de los Reinos de España, con Capa de Pontifical, y puéstos su Capelo. Acompañado

pañavale Don Miguel Santos de San Pedro, Arçobispo de Granada, Governador del Consejo Supremo de Castilla; y detrás Don Baltasar de Ribera, Marques de Malpica, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Mayor domo, con cincuenta Alabarderos de guarda, que tiene esta preeminencia en la Inquisicion de Toledo. Después otros Ministros, y criados. Subieron con esta orden al tablado por la escalera que se hizo para este efecto, quedandose en la Plaza el Governador del Consejo, por no tener lugar este dia en el tablado, à quien su Magestad señalò ventana para que viese el Auto.

Fueron tomando los Consejos sus lugares en forma, porque hasta esta hora no estava sentado en orden, aguardando que llegassen los que faltavan. Subiò el Consejo de Inquisicion, y Tribunal de Toledo, que este dia fue todo vn cuerpo, dividiendose juntos à vn lado, como al otro de la silla del Inquisidor General, y por averse hallado en esta Corte Don Miguel de Castro, hijo del Conde del Baño, del Consejo de la General Inquisicion de los Reinos de Portugal, y su India, le cobiddò el Consejo de Inquisicion, para q̄ se hallasse en el Auto, y asistiò entre los del, conforme à la antigüedad que tiene en su Inquisicion. Tomò su manò derecha de la General Inquisicion el Consejo Real, y Sala de los Alcaldes en vn cuerpo. Y aunque los demás Consejos quisieron hazer contradiccion, por parecerles que no avian de precederles los Alcaldes de Corte, se les hizo notoria la planta de los asientos, conforme à la voluntad de su Magestad, para que los Alcaldes asistiessen como quinta Sala del Consejo Real con el, por la mayor representacion, y autoridad que aquel dixaviessè la Justicia, particularmente aviendo de estar su Magestad en publico, autorizando el Auto, no le devian faltar los Alcaldes para asistir à qualquier accidente. Y al otro lado, en la misma grada, el Consejo de Aragón, teniendo estos dos Consejos al de la Inquisicion en medio; y en las dos gradas mas abaxo se sentaron los Consejos de Italia, Portugal, Flandes, y Indias; y en la quarta mas baxa la Villa de Madrid, con su Corregidor, y Tenientes.

El Cardenal avia de assentarse en su silla debaxo del dosel, y acabado el Sermon baxar à tomar el juramento à su Magestad, y por no subir, y baxar acordò de salir à tomarle desde la primera grada. Acompañaronle dos del Consejo Supremo de la General Inquisicion, que llevaron, el vno vna Cruz, y el otro vn libro Missal. La costumbre en tales actos es, que los dos mas antiguos del Consejo de la Suprema Inquisicion han de acompañar al Inquisidor General, llevando la Cruz, y Missal. Aqui no lo fueron, porque aviendo de ir con Don Pedro de Cisfontes el P. M. Fr. Antonio de Sotomayor, de la Ordē de Santo Domingo, Confessor de su Magestad, por aver de predicar este dia estuvo retirado. En su lugar le tocava al Licenciado Iuan de Frias, del Consejo Real de Castilla, como mas antiguo del Consejo de Inquisicion. Acompañò otro menos antiguo, Palsòse por este yerro, porque pareciò menos inconveniēte, que hazer aguardar à su Magestad à q̄ baxasse el Licenciado Iuan de Frias de su asiento. Despues por su Magestad se mandò al Consejo de Inquisiciò se advirtiesse para otra vez, porque à cada vno se le guarde su antiguedad, y preeminencia que le toca por su officio, como consta de su Real decreto en favor del Licenciado Iuan de Frias: vñ su original, su data en siete de Julio. Y el Consejo de Inquisicion, por auto de doze del mismo mes, declaró averle pertenecido al Licenciado Iuan de Frias, como mas inmediato à la antiguedad, la asistencia al juramēto, para que de presente no le pare per juicio, ni tãpoco à los del Consejo Real, que adelante lo fueren de la Inquisicion. Acompañaron al Cardenal los dos de su Consejo, y habieron al valcoñ dōde esta van sus Magestades por la escabera que se hizo para este efecto desde el tablado, y aviendo hecho el Cardenal acatamiento, su Magestad le quitò el sombrero, y se levantò de su silla, y estando en pie hizò el juramento, estando tambien la Reina nuestra señora, y el Infante Don Carlos, y descubieto como su hermano, y puesta la mano su Magestad sobre la Cruz, el Cardenal le dixo,



*V*ESTRA Magestad juró, y promete por su fee, y palabra Real, que como verdadero, y Católico Rey, puesto por la mano de Dios, defenderá con todo su poder la Fè Católica, que tiene, y cree la Santa Madre Iglesia Apostolica de Roma, y la conservacion, y aumento della, y perseguirá, y mandará perseguir à los hereges, y apostatas contrarios de ella, y mandará dar, y dará el favor, y ayuda necessario al Santo Oficio de la Inquisicion, y Ministros della, para q̄ los hereges perturbadores de nuestra Religion Christiana seã prendidos, y castigados, conforme à los Derechos, y Sacros Canonnes, sin que aya omision de parte de Vuestra Magestad, ni acepcion de persona alguna, de qualquier calidad que seã? Su Magestad respondió: ASSI LO IVRO, Y PROMETO, POR MI FÈ, Y PALABRA REAL. Respondió el Inquididor Genetal: *Hez jendolo Vuestra Magestad assi, como de su gran Religion, y Christianidad esperamos, en salçar à Nuestro Señor en su santo servicio à Vuestra Magestad, y todas sus Reales acciones, y le dará tanta salud, y larga vida, como la Christianidad ha menester.*

Acabado el juramento, hizo acatamiento el Cardenal à sus Magestades, y Alteza, los quales le quitaron el sombrero, y se bolviò en la forma que avia ido, subiendo por la escalera que correspondia à su sitio, y en él tomò la silla debaxo del dosel de la Inquisicion; assentandose à su mano derecha Don Pedro de Cifontes, electo Obispo de Avila, y à la otra el Licenciado Iuan de Frias, como segundo en antigüedad, del Consejo Supremo de la General Inquisicion.

Y assentados todos los Consejos, y en la grada primera desta escalera, debaxo del Cardenal, à la mano derecha el Marqués de Malpica, y à la otra el Fiscal de Toledo, que tuvo el Estandarte todo el tiempo que durò el Auto, y en la misma escalera mas abaxo Don Manuel Chacon de Figueroa, Cavallero del Abito de Santiago, Alguacil-ma-

27  
Juramento  
de su Magestad

28  
Asientos de  
todos.

yor de la Suprema, jubilado, y á su lado Don Luis Chirinos de Salazar, del Abito de Santiago, tambien Alguacil mayor. Assentaronse los Secretarios del Tribunal de Toledo, y otros Oficiales, y Secretarios de la Suprema, en el blanco detrás del bufete, que se dió; y en él se puso vna clerivania de damasco carmesí, guarnecida de passamanos de oro, en que se tenían las sentençias, y demás papeles pertenecientes al Auto. Assentaronse en las dos gradas rias abaxo de la Villa los Calificadores, Consultores, Comissarios, Titulos, y otros Cavalleros. Y todos folegados subió á predicar el Maestro Fra y Antonio de Soto-Mayor, de la Orden de Santo Domingo, Confessor de su Magestad, de los Consejos de Estado; y de la General Inquisition, y Comissario de la Santa Cruzada. Y en acabando subió en el mismo Pulpito Francisco de Parraga, Secretario de la Inquisition de Toledo, teniendo vn libro Cereemonial, leyó en alta voz el juramento siguiente: *Nos el Corregidor, y Alcaldes, Alguaciles, Cavalleros, Regidores, y hombres buenos, vecinos, y moradores desta muy noble Villa de Madrid, Corte de su Magestad, Arçobispado de Toledo, y de otras qualesquier Ciudades, Villas, y Lugares de estos Reynos de Castilla; como verdaderos, y Fieles Christianos, obedientes á la Santa Madre Iglesia,*

29

Scriman.

30

Juramento  
de la Justicia

**J**VRAMOS, y prometemos por los Santos quatro Evangelios que delante de nos están puestos, que tendremos, y haremos tener, y guardaremos, y haremos guardar la Santa Fe de Iesu Christo, y lo que la Santa Madre Iglesia Romana tiene, predica, y manda, de que esta Santa Fe con nuestras fuerças todos defendéremos, en tal manera, que los Hereges, y los q los creyeren, defendieren, y recibieren, y ampararen, seã prendidos, y castigados, y asimismo los difamados, y sospechosos del dicho delito de heregia; y apostasia, perseguiremos, tomaremos, y haremos tomar, en quanto pudiéremos, y nuestras fuerças bastaren, y que los acusaremos, y denunciaremos á la Iglesia, y á los Inquisidores donde supiéremos que ellos, ó alguno dellos estuviere, y no les daremos, ni cometeremos ningun oficio, ni beneficio á las dichas perso-

nas, pestíferas, sospechosas, y difamadas del dicho delito de heregía, y que no los recibieremos, ni tendremos en nuestra familia, ni en nuestro servicio, ni tomaremos consejo dellos, ni de alguno dellos sabidamente. E si por la ventura alguno de ellos con ignorancia hiziere lo contrario, después que à nuestra noticia viniere, luego le repeleremos, y alanzaremos al Fletete de nos, y de cada uno de nos, y que en todas las otras cosas que al oficio, y exercitio del Santo Oficio de la Inquisición, y Ministros del pertenezcan, y concuerdan, seremos obedientes à Dios Nuestro Señor, y à la Santa Madre Iglesia Romana, y al Santo Oficio de la Inquisición, así con nuestros oficios, como con nuestras personas: así nos ayude Dios, y estos Santos Evangelios, y la Cruz, que ante nos está: si así lo hizieremos, Dios Nuestro Señor, en su es esta causa, nos ayude en este mundo los cuerpos, y en el otro à las almas: y lo contrario haciendo, él nos lo demande mal, y cararamente, como à malos Christianos, que à sabiendas perjurarán su Santo Nombre en vano. Dixerunt todos, Amen.

**A** CABADO de leer el juramento, se començaron à leer los processos de los penitenciados, y relaxados. Fueron en todos los que salieron Felle Auto quatroenta y dos personas, y quatro en estatua, por diferentes delitos. Húvo muchos muy extraordinarios, y de notable variedad de casos, y cosas. El orden que se tuvo fué; el Alguacil mayor de la Inquisición de Toledo estava sentado en un vanquillo al principio del passadizo, ó tránsito que iba de un tablado à otro, y vno de los Secretarios de Toledo, que estava con los demás en él vanca, y junto al bufete, entregava la sentencia que se avia de leer à vno de los Relatores del Consejo Real de Castilla, que fueron nombrados para leer las sentencias; y porque huviesse lugar para todas, muchas vezes se iba à la sentencia, particularmente en los que eran comprehendidos en un mismo delito. El Alguacil mayor passava al tablado adonde estava en los penitenciados, y llamava al que le avian de leer su sentencia; el qual baxava de la grada, y assiento donde estava, acompañado de los Familiares que le tenian à cargo, los quales le

31

Empie conit  
à leer las sen  
tencias.

le traían hasta el tabladillo, que estava eminente en medio del tránsito, ò passadizo. Subido en él, se quedava solo. Todos los penitenciados salieron en sus propios trages, y habitos, en cuerpo, y con velas amarillas en las manos, y sin petrina, ò cinto, ni otra cosa en la cabeça, salvo los que facavan corocas, que fueron las hechiceras, y hechiceros, y los casados dos vezes, y relaxados. Los que avian de ser açotados, ò iban à Galeras, salian con fogas, y los relaxados atados los braços por detrás, y las manos por delante; como avian quedado la noche antes, con Cruces verdes en las manos, y à estos estuvieron siempre acompañando Religiosos de diferentes Ordenes, sin dexarlos jamás hasta que fueron ahogados. Advirtiendo, que se avian de leer las sentencias conforme el orden que fueron traídos en la Procecion, como se haze en los demás Autos; pero en esta ocasion no se pudo guardar, por hallarse su Magestad presente, y así se fueron leyendo las que pareció al Inquisidor General convenientes, segun las horas del dia, y la brevedad del tiempo. Los que salieron, sus nombres, y naturalezas, delitos, y penitencias, son como se siguen.



*Fray Francisco de la Fuente.*

**F**ray Francisco de la Fuente, natural de Valladolid, de edad de veinte y cinco años, embelecador, y con pacto expreso con el demonio; fue desterrado de los distritos de la Inquisicion de Toledo, y Logroño por diez años, y los quatro primeros en Galeras: y abjuracion de vehementi.



*Don Agustín Verdugo.*

Don Agustín Verdugo, natural de Xativa, en el Reyno de Valencia, y residente en Madrid, hechicero, embelecador, y pacto con el demonio para facar teloros; salió con coroca, fue sentenciado en dozientos açotes, desterrado por diez años del distrito de la Inquisicion de Toledo, y los seis primeros en Galeras; tuvo tambien causa de casado dos vezes.



*Geronimo de Lievana.*

Geronimo de Lievana, vezino de Cuenca, y natural de

la Ventosa, de edad de ochenta años, hechicero, embustero, salido con cotoça, y foga; fue condenado en quatrocientos açotes, y enmarado perpetuamente, y que abjurasse de leui. Avia tenido otras causas en la Inquisicion de Zaragoza, y Barcelona, por lo mismo, avia sido dez vezes echado á Galeras, y abjurado de vehementi, y con unas provisiones falsas avia salido de las Galeras.



Don Juan Bautista, Abogado, natural de Milan, en Italia, embustero, judiciario, y que preparava venenos, abjuró de leui, y fue desterrado perpetuamente del Reyno.

Don Juan Bautista, Abogado de.

Francisco Martin, vezino de Lillo, y natural de Alcantara, de oficio Pastor, de edad de veinte y dos años, adivino, con pacto con el demonio, abjuró de leui, y fue condenado en tres años de Galeras.

Francisco Martin, Adivino.

Fernando Estevez, vezino de Obinchon, de oficio Verdugo, natural de Prégos en Portugal, de edad de quarenta años, blasfemo, fue condenado en dozientos açotes, y que abjurasse de leui.

Fernando Estevez, Verdugo.

Gaillermo Bonafel, vezino de Madrid, de oficio Sastre, natural de Normandía, en Francia, fue condenado en destierro por diez años de la Corona de Castilla, por blasfemo.

Gaillermo Bonafel, Sastre.

Juan Gomez, natural de la Villa de Borox, de edad de veinte y tres años, blasfemo, fue desterrado de Madrid, Toledo, y Borox, y seis leguas á la redonda, por seis años.

Juan Gomez,

Luis de Avila, vezino de Toledo, y natural de Madrid, blasfemo, salido con foga á la garganta, y destierro por seis años, y verguença, y abjuracion de leui.

Luis de Avila.

Estos quatro salieron juntos, y se les leyeron sus sentencias de vna vez, por ser las causas de vna misma calidad.

Estos quatro salieron juntos.

Juán del Po-  
so

 Fue traída al puesto leñalado Inês del Poço, natural de Toledo, de edad de quarenta años, muger de Betnabê Diaz, difunto, fue sacada con coroça, y loga à la garganta, por famosa hechicera, con pacto con el demonio; fue condenada en dozientos açotes, y desterrada del distrito por diez años; abjurò de levi.

Pedro Teiro.

 Pedro Teiro, vezino de Guadalupe, natural del Reyno de Galicia, fue sacado con coroça, y loga à la garganta, por calado dos vezes, y condenado à dozientos açotes, y cinco años de Galeras, y que abjurasse de levi.

Luis de  
Acosta.

 Luis de Acosta, natural de Villafior, en Portugal, de edad de quarenta y cinco años, por ludaiçante reconciliado, fue sacado con sambenito, y condenado en carcel perpetua, y que abjurasse de vehementi.

Juan Ruiz.

 Juan Ruiz, de edad de cinquenta años, natural de Alcalà de Henares, de oficio Zapatero, en habito de Ermitaño, fue sacado en cuerpo con vela, por blasfemo, fue condenado à destierro por seis años de Toledo, Madrid, y Ajo-frin, y seis leguas en contorno, y que abjurasse de levi.

Francisco de  
Andrada.

 Francisco de Andrada, Portuguès, natural de Alcobaz, Arçobispado de Lisboa, de edad de veinte y ocho años, fue sacado con sambenito por ludaiçante, fue condenado à habito, y carcel perpetua, y jurò de vehementi.

Beatriz Ro-  
driguez, y  
Catalina de  
Acosta.

 Beatriz Rodriguez, Portuguesa, hija de Hernan Baez; y Leonor Rodriguez; y Catalina de Acosta, Portuguesa, muger de Manuel Nuñez, Cirujano, vezino de Madrid, ausentes, ludaiçantes, fueron relaxadas en estatuas.

Diego de Sa-  
niago.

 Diego de Saniago, vezino de Madrid, natural de Granada, de oficio Barbero, de edad de treinta y dos años, fue sacado en cuerpo, có cotoça, y loga, por calado dos vezes; fue condenado à verguêça publica, y quatro años de Galeras, y abjurò de levi.

Juan

 Juan Bautista de Mera, Clerigo, residente en Madrid, natural de Daimiel, por estafador, y que se hizo Ministro del Santo Oficio, fue condenado à seis años de reclusionion en un Hospital, suspendido de sus Ordenes por el dicho tiempo, y que restituya à Manuel Lopez lo que le está deviendo del estafado que le hizo, y que su sentencia se le vuelva à leer en San Luis desta Villa de Madrid, estando él presente.

Juan Bautista de Mera.

 Guiomar de Vega, natural de Viseo, en Portugal, de edad de quarenta y cinco años, fue sacada por Iudaiçante, reconciliada con sambenito, y condenada à carcel perpetua; abjurò de vehèmenti.

Guiomar de Vega.

 Maria de Castellanos, natural de Aljofin, y vezina de Vargas, de edad de treinta años, fue sacada por hechicera, con coroca, y loga, y condenada en dozientos açotes, y seis años de destierro del distrito de la Inquision.

Maria de Castellanos.

 Manuel Fràncisco de Silva, Portuguès, de edad de treinta años, residente en Madrid, por estafador, salido en cuerpo, y con vela, y condenado à reprehension, y ocho años de destierro.

Manuel Fràncisco de Silva.

 Pedro Lopez Merino, residente en Pinto, y natural del Quintanar, de edad de treinta y seis años, fue sacado con coroca, y loga por calado dos vezes, y condenado à cien açotes, y cinco años de destierro, y que abjurasse de levi.

Pedro Lopez Merino.

 Catalina Mendez, natural de Lisboa, de edad de doze años, Iudaiçante, reconciliada, habito, y carcel por seis meses, y que sea puesta en casa de quien la instruya en la Fè; abjurò de vehèmenti.

Catalina Mendez.

 Don Christoval Chirinos Manrique, residente en Madrid, natural de la Ciudad de Malaga, de quarenta y seis años, sacador de relotes, y hechicero, y pàtèr d'òst demonio,

Don Christoval Chirinos Manrique.

Non. 3. 1661.  
Aval. 1661.

nio, fue sacado en cuerpo, y con vela, y condenado à tres años de Orán, y quinientos ducados para el Fisco Real, y que abjurasse de levi.

Francisco de Montes.

Francisco de Montes Gacuyanos, natural de Valladolid, residente en Madrid, de edad de treinta y nueve años, fue Religioso expulso de cierta Orden, fue sacado en cuerpo, y con vela, por sacador de teloros, y embuftero, y pacto con el demonio, fue condenado à suspension de sus Ordenes perpetuaméte, y destierro del distrito por diez años, y los seis en Galeras, y que abjurasse de levi.

ab. 1661. 1661.

Miguel Pérez.

Miguel Pérez de Chaide, residente en Madrid, natural de Berrio, del Obispado de Pamplona, de edad de quarenta y siete años, por sacador de teloros, y hechicero, y pacto con el demonio, fue condenado à destierro por seis años del distrito, y trescientos ducados para gastos del Santo Oficio, y que abjurasse de levi.

ab. 1661. 1661.

El Doctor Diego Ximénez Ortiz.

El Doctor Diego Ximénez Ortiz, residente en Madrid, por sacador de teloros, y hechicero, y con pacto con el demonio, fue condenado à destierro por seis años, los tres en la Mamora, y en dozientos ducados para gastos, y que abjurasse de levi.

Pedro de Rivera.

Pedro de Rivera, vezino de Elcaloná, natural de S. Juan de Santelis, en Galicia, fue sacado con coroça, y foga à la garganta por calado dos vezes, fue condenado à cien aco-tes, y seis años de Galeras, y que abjurasse de levi.

Francisca de Villegas.

Francisca de Villegas, natural de Toledo, muger de Domingo Iordán, natural de Napoles, de edad de treinta años, salió con coroça por hechicera, y condenada à destierro del distrito por seis años, y que abjurasse de levi.

Gaspar de Lucena, y Simón de Almeida.

Gaspar de Lucena, natural de San Vicente de la Vera, Obispado de la Guardia, en Portugal; residente en Madrid, y Simón de Almeida, Portugués, vezino de Madrid, ludai-

gantes difuntos; fueron sacados en estatuas, y en dos arca  
pintadas de negro con llamas de fuego sus guësños fueron  
relaxados, y entregados al braço seglar, con los demas que  
se quemaron.



Iuana de Prado, aliàs la Sevillana, natural de Toledo, de  
edad de quarenta años, soltera, fue sacada por hechizera  
con coroça, y condenada à seis años de destierro, y que ab-  
jurasse de levi.

*Iuana de Prada*



Simon Luis, Portuges, natural de Gradis, de edad de  
treinta y nueve años; fue sacado por Iudaicante con fam-  
benito, y con denado à dozientos açotes, y seis años de ga-  
leras, y abito y carcel perpetua irremisibible, y jurò de ve-  
hementi.

*Simon Luis*



Sacaron à vn tiempo tres mugeres. La primera, Elena  
Nuñez, Portuguesa, natural de Gradis, con fambenito, fue  
condenada en cien açotes, y carcel perpetua irremisibible.  
La segunda, Violante Nuñez Médez, Portuguesa, de edad  
de veinte y dos años, Iudaicante, reconciliada, condenada  
à carcel perpetua irremisibible, salió con fambenito. La ter-  
cera, Ana Rodriguez, hermana de Beatriz Enriquez, de  
edad de doze años: salió tambien con fambenito por Iu-  
daicante, fue condenada à carcel y penitencia por vn año,  
y todas juraron de vehementi.

*Elena Nuñez*

*Violante Nuñez*

*Ana Rodriguez*



Beatriz Enriquez, hija de Miguel Rodriguez, de edad  
de diez y seis años, salió con fambenito por Iudaicante, fue  
cõdenada à carcel perpetua irremisibible. Abjurò de vehe-  
menti.

*Beatriz Enriquez*

**A** CABADAS de leer las sentencias de todos estos  
penitenciados, se diò principio à los que avian de  
ser relaxados, baxando el Licenciado Manjarrés, y Don  
Juan de Leon, Tenientes de la Villa, del lugar en que esta-  
van sentados en ella, y se les puso vn vaneo cerca del bufete,  
y asiento de los Secretarios, Baxò con ellos Francisco

32  
*Sentencias de los relaxados.*

Telva, Eserivano mayor del Ayuntamiento, para pronunciar sus sentencias, conforme à derecho.

*Los que fueron relaxados.*



*Beatriz Nuñez*

La primera que se truxo al puesto para leerle su sentencia, fue Beatriz Nuñez, Portuguesa; ayudaronla à subir quatro Frayles de la Orden de S. Francisco, y Capuchinos, que por ser de edad de setenta años, las fuerças erã pocas. Llevava las manos atadas, y en ellas vna Cruz verde; háziendo demostracion de arrepentimiento. Fue sacada por Iudaicante con coroca, y sambenito, y acabada de leer la sentencia, fue entregada al brazo leglat. Aviêdo pronunciado los Tenientes la sentencia de muerte, y baxada del puesto, fue traída por el passadiço al segundo tablado en que estuvo la Inquisición, y Consejos, para tenerla aparte de los demás.



*Hernán Baez*

El segundo fue Hernán Baez, Portugues, Iudaicante, natural de la Torre de Moncorbo, de edad de setenta años, con el traje, y forma que Beatriz Nuñez. Ayudaronle, y asistieronle quatro Frayles de las Ordenes de San Francisco; y del Carmen, y acabada de leer su sentencia, y pronunciada por los Tenientes, fue traído al tablado; y à la parte donde estava Beatriz Nuñez.



*Isabel Nuñez Alvarez*

Truxose la tercera, para leerle su sentencia, Isabel Nuñez Alvarez, muger de Miguel Rodriguez; de edad de quarenta años, natural de Viseo en Portugal; Iudaicante, y ayudaronla, y asistieronla quatro Frayles de la Orden de San Francisco, dos del paño, y dos Descalços. Hizo muestras de grande arrepentimiento, y acabada de leer su sentencia, y pronunciada por los Tenientes, se llevo al lugar donde estavan Beatriz Nuñez, y Hernán Baez.



*Leonor Rodriguez*

Leonor Rodriguez, muger de Hernán Baez, natural de Piñuelas en Portugal, de edad de cinquenta y cinco años; fue sacada con el traje de los demás, por Iudaicante, fue

fue relaxada, y entregada al braço seglar , ayudandola , y esforçandola quatro Frayles Franciscos, y Capuchinos.



El quinto fue puesto para leerle su sentencia , Miguel Rodriguez, Portugues, Iudaicante, natural de Ferrerin, residente en Madrid, de edad de sesenta años; fue relaxado en persona, y que la casa donde vivia fuesse demolidada por el suelo, y que en ella se pudiesse vn Padron donde se diga la causa, que fue la mayor atrocidad que jamàs se ha visto, açotando èl, y su muger , y otros vn santo Christo, que derramò sangre, y les habló tres vezes, y despues le quemaron. Ayudaronle dos Padres de la Compañia de Iesus, que le asistieron, confessaron, y acompañaron hasta el fin de su vida: y acabada de leer la sentencia , se llevó al lugar donde estavan los demás que avian de ser quemados.

*Miguel Rodriguez*



El sexto fue puesto para leerle su sentencia, Jorge Quaresma, Letrado, Portugues, residente en Madrid; de edad de treinta y seis años, natural de Fermosilla, Obispado de Coimbra , por Iudaicante: asistieronle quatro Frayles Franciscos, y en su conversion passaron muchos lanceos, queriendo defender su opinion: y acabada de leer su sentencia, y entregado al braço seglar, fue condenado por los Tenientes, de la Villa, como los demás, à muerte de fuego.

*Jorge Quaresma*



El ultimo fue Fray Domingo Ramalron, Presbitero, natural de Genova, Religioso, el qual fue baxado del asiento, y grada en que estuvo sentado, que era la superior, y mas alta, en que estuvieron todos los que avian de ser quemados; y desde la Inquisicion hasta este tiempo estuvo cò corona, y tambien pintado de llamas de fuego, como todos los demás que avian de ser relaxados, y aviendo llegado al suelo del tablado para subir al tabladillo enante; en que se avian puesto los demás para oír sus sentencias, le fueron quitadas las insignias de penitente, como son corona, sambenito, y lóga, dexandole en havido Religioso de su Orden, y Escapulario, y Capilla, para

*Fray Domingo Ramalron*

que

que de todos fuese visto, y conocido. Subieron con él quatro Religiosos de las Ordenes de Nuestra Señora de la Merced, y de la Santísima Trinidad, y en las manos tuvo vna Cruz de madeta, pintada de verde. Fue grande su dureza, y pertinacia, por que aviendo estado preso siete años, siempre avia querido sustentar su opinion, y error, dando lugar à que con él disputassen. Últimamente le convirtió aquella mañana. Pusieronle à sus pies las insignias que le avian quitado; fue leida su sentencia; y por herege fuè condenado, y relaxado à la justicia seglar. Sus errores fueron grandes, y en particular en lo tocante al Santísimo Sacramento, no creyendo en las palabras de la consagracion. Acabada de leer la sentencia, fue baxado del sitio en que la oyò, y traído por los Religiosos que le acompañavan al tablado en que estuvo la Inquisicion, para degradarle, que fue en esta manera.

33  
Degradació.

**J**VNTO al Altar, à la parte de la Epistola, estava à este tiempo revestido de Pontifical, con terno colorado, Don Francisco de Mendoza, Obispo que fue de Plasencia, y oy Governador del Arçobispado de Toledo, y Capellanes de su Magestad con capas para ayudarle; y otros Ministros con sobrepellices, assentado en baldistorio enfrente de la ventana de sus Magestades, y encima del Altar todas las vestiduras que se avian de poner à Fray Domingo Ramairon, que lo hizieron los Sacristanes de la Capilla Real. Y preparadas todas las cosas necesarias para la degradacion, que son las mismas que le previenen para ordenarle de todas ordenes, fue traído ante el Prelado, acompañandole los Familiares que le tenían à su cargo, y de dos Religiosos, vno de la Orden de Nuestra Señora del Carmen Calçado, Maestro en Theologia, persona muy Religiosa, docta, y grave; el otro de la mesma Orden del delincente: y aviendose hincado de rodillas, oyò la reprehension que en semejantes actos de degradacion acostumbra la Iglesia: Levantòse, y le pusieron sobre su habito desde la Sobrepelliz hasta la Caluza, y revestido se bolvió à poner de rodillas delante del Obispo, y  
allí

alli con trocada orden de la que se tiene en ordenar; le fue degradando, comenzando con la orden Sacerdotal, rayendole las manos, lengua, y corona; en señal de ser indigno de la vnion Sagrada que recibió quando fue ordenado de Missa, haziendole tocar el Caliz con Patena, y Hostia, diziendole las palabras que la Iglesia señala, en que le prohibe el Orden Sacerdotal, como al contrario se le concedió quando le ordenaron. Y hecha esta ceremonia, con alguna violencia le quitaron la Casulla, luego le degradaron de Diacono; quitandole la Almatrica, observando en esto la forma que la precedente; y así fue degradado hasta las quatro Ordenes menores, despojandole hasta la Sobrepelliz, conforme al Ceremonial Romano. Y como su Religión Sagrada sentia; como es justo, sus graves delitos; el Religioso de su misma Orden que le acompañava, le quitò el Abito, Escapulario, y Capilla, quedando vestido de trage humilde, para mostrarle quan sujeto quedava à las leyes civiles, y quan indigno era de qualquier favor de la Iglesia. Y por vn Ministro de la Inquisicion se le bolvió à poner el lambenito, soga, y corça, como lo avia tenido hasta el punto que fue sacado de su puesto para oir la sentençia.

Acabada la degradacion, llevaton à Fray Domingo Ramairon al sitio donde tenian los demás relaxados, y estando juntos, el Secretario del Tribunal de Toledo entregò por auto à la Iusticia seglar todos los que avian de ser quemados. Baxaronlos por la esalera del tablado de la Inquisicion à la plaça, y dentro del palenque aguardò la Iusticia de la Villa à cavallo, con otros porteros à pie; fueron puestos los penitenciados en bestias humildes, y la Soldadesca los llevò en medio, para guardarlos del tropel de la gente; fueronlos sacando por la Calle de los Bóteros, Calle mayor, y Puerta del Sol, y Calle de Alcalá, acompañandolos los Religiosos.

34

Entró qual  
à la caxilla  
seglar.

**E**N este tiempo el Alguazil mayor, y Alcaide, y dos más Familiares diputados para esto, traxeron de su tablado los penitenciados q avian de abjurar de levi.

35

Los jurados  
de la ley.

passando por el passadiço ellos solos al tablado de la In-  
quificion, que fueron los calados dos vezes, embusteros,  
hechiceros, y invocadores de demonios; hincados de ro-  
dillas al principio de las gradas delante de la Suprema In-  
quificion, hizieron el juramento siguiente, diziendo cada  
vno: Yo Fulano, vezino de tal parte, que aquí estoy presen-  
te. V. Señorias como Inquifidores que son de la heretica pra-  
uedad, por autoridad Apostolica, y ordinaria puesta ante  
mi esta señal de la  y los Sacrosantos quatro Euan-  
gelios, que con mis manos corporalmente toco, reconociendo la  
verdadera, Católica, y Apostolica Fe, abjuro, y detesto, y  
anatematizo toda especie de heregia, y apostasia que se le-  
vante contra la Santa Fe Católica, y Ley Evangelica de  
Nuestro Señor, y Redemptor, y Salvador IESV CHRISTO,  
y contra la Santa Fe Apostolica, y Iglesia Romana, espe-  
cialmente aquella de que yo en este Santo Oficio he sido  
acusado, estoy vehementemente, ò levemente sospechoso: y juro, y  
prometo de tener, y guardar siempre aquella santa Fe que  
tiene, y guarda, y enseña la Santa Madre Iglesia, y que se-  
rè siempre obediente à nuestro señor el Papa, à sus successo-  
res que canonicamente succdieren en la santa silla Aposto-  
lica, y à sus determinaciones, y confieso, que todos aquellos  
que contra esta santa Fe vinieren, son dignos de condena-  
cion: y prometo de nunca me juntar con ellos, y que quanto  
en mi fuere, los perseguirè, y las heregias que dellos supiere,  
las revelarè, y notificarè à qualquier Inquifidor de la he-  
retica prauedad, y Prelado de la santa Madre Iglesia,  
donde quiera que estuviere, y me hallare. Y juro, y prometo,  
que recibirè humildemente, y con paciencia la penitencia que  
me ha sido, ò fuere impuesta, con todas mis fuerzas, y poder,  
y la cumplirè en todo, y por todo, sin ir, ni venir contra ella,  
ni cosa alguna, ni parte della. En acabando el juramento,  
los boluieron à su puesto, y fueron traídos los ludri-  
çantes con sus lambenitos, que avian de jurar de vehe-  
menti, y puestos de rodillas en el mismo lugar, se empezó  
à hazer el juramento, diziendo cada vno como se les iba  
diciendo por el Secretario.

**Q**UIERO, y consiento, y me place, que si en algún tiempo pasado que Dios, no quiera, fuere, ó viniere contra las cosas susodichas, ó contra qualquier parte de ellas, q̄ en tal caso sea arvido, y tenido por relapso, y me someta à la correccion, y severidad de los santos sacros Canones, por à que en mí como persona q̄ abjura de vehementi, sean executadas las censuras, y penas en ellos contenidas: Y consiento, que aquellas me sean dadas, y las aya de sufrir quando quiera que algo se me probare aver quebrantado de lo susodicho por mi abjurado, y ruego al presente Secretario me lo dè por testimonio, y à los presentes que deslo sean testigos.

Aviendo acabado el juramento de vehementi, fuerõ señalados por sus nombres los que avian de ser reconciliados, y entretanto al Cardenal Inquisidor le fue quitada la niuceta de Cardenal, y le le puso vna estola, y estando de rodillas los reconciliados, se le diò vn libro al Inquisidor General, y por èl fue diziendo desta manera:

- I. Creéis que es Dios Vno en essencia, y Trino en Personas, todo poderoso, sin principio, sin medio, y sin fin? Responden: Si cteo.
- II. Creéis que el Padre es Dios todo poderoso, no criado, ni engendrado, ni hecho? Responden: Si cteo.
- III. Creéis que el Hijo es Dios todo poderoso, eternamente engendrado del Padre? Responden: Si cteo.
- IV. Creéis que el Espirito Santo es Dios todo poderoso, procedente igualmente del Padre, y del Hijo? Responden: Si cteo.
- V. Creéis que este Dios, Vno en essencia, y Trino en Personas, por su proprio poder criò el Cielo, y la tierra, y todas las otras cosas visibles, y no visibles? Responden: Si cteo.
- VI. Creéis que solo Dios de su propria autoridad, y el Sacerdote por comission, como causa instrumental, y como Ministro de Dios, puede perdonar los pecados, y no otro alguno? Responden: Si cteo.

**VII.** Creéis que todos resucitarèmos el dia del tempestoso juicio en estos mismos cuerpos, y animas, y será dada gloria à los buenos, y à los malos pena perdurable? Responden: Si creo.

**I.** Vosotros creéis que Nuestro Redemptor Iesu Christo fue concebido en el vientre Virginal de Nuestra Señora la Virgen MARIA por el Espiritu Santo, sin ayuntamiento de varon? Responden: Si creo.

**II.** Creéis que nació della el verdadero Dios, y verdadero Hombre, quedando ella Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto? Responden: Si creo.

**III.** Creéis que en aquella mundíssima carne que tomó de Nuestra Señora la Virgen MARIA, fue crucificado, muerto, y sepultado? Responden: Si creo.

**IV.** Creéis que su Anima junto con la Divinidad, estubo su Cuerpo en el sepulcro, descendió à los infiernos, y sacó à Adan, y à Eva, y à los otros Santos que alli estavan? Responden: Si creo.

**V.** Creéis que al terçero dia de su Pasion resucitó, y se ajuntó su Santíssima Anima con su Santíssimo Cuerpo? Responden: Si creo.

**VI.** Creéis que despues de su Resurreccion, à los quarenta dias, en tal dia como la Ascension, subió en su propia virtud à los Cielos, y está à la diestra de Dios Padre? Responden: Si creo.

**VII.** Creéis que en el fin del mundo ha de venir à juzgar los buenos, y los malos: y à los buenos nos dará gloria, y à los malos pena perdurable? Responden: Si creo.

Hecho esto, el Secretario buelve à tomar el libro, y vá leyendo à los dichos reconciliados la abjutacion, y ellos la ivan diziendo en esta manera con él.

Forma de la abjuracion del que ha cometido  
delito de heregia.

38  
Forma de la  
abjuracion,

**YO** Fulano, vezino de tal parte, que aqui estoy presente ante V. Señorías, como Inquisidores de la hereética pravidad por autoridad Apostólica, y ordinaria, puesta ante mi la señal de la **K** y los Sacrosantos quatro Evangelios, reconociendo la verdadera, Católica, y Apostólica Fe, abjuró, detestó, y anatematizo toda especie de heregias, y apostasía, que se levante contra la santa Fe Católica, y Ley Evangelica de Nuestro Redemptor, y Salvador **CHRISTO**, y contra la Sede Apostolica, y Iglesia Romana, especialmente aquella en que yo como malo he caído, y tengo confessado ante V. Señorías, que aqui publicamente se me ha leído, y de que he sido acusado, y abjuró, y prometo de tener, y guardar aquella santa Fe que tiene guarda, y en señada, y ante Madre Iglesia Romana, y que seré siempre obediente à nuestro señor el Papa, y à sus successores, que canonicamente succedieren en la Santa Silla Apostolica, y à sus determinaciones. Y confesso, que todos aquellos que contra esta santa Fe Católica vinieren, son dignos de condenacion: y prometó de nunca me juntar con ellos, y que en quanto en mi fuere los perseguiré, y las heregias que dellas supiere, las revelaré, y notificaré à qualquiera Inquisidor de la hereética pravidad, y Perlado de la santa Madre Iglesia, donde quicra que me hallare. Y juro, y prometo, que recibiré humildemente qualesquier penitencias que me son, ó fuer en impuestas, con todas mis fuerzas, y poder, y las cumpliré en todo, y por todo, sin ir, ni venir contra nada dello, y quiero, y consentí, y me place, que si yo en algun tiempo, lo que Diosmo quier, fuere, ó viniere contra lo suso dicho, o contra qualquier cosa, ó parte dellas, que en tal caso sea aruido, y tenido por impenitente, y relapso, y me someto à la corrección, y severidad de los sacros Canones, para que en mi, como en persona culpada del dicho delito de heregia, sean exccitadas las censuras, y penas en ellas contenidas; y desde aora para entonces, y desde entonces para aora, consento, que aquellas me sean dadas, y executadas en mi, y las aya de sufrir quando quicra

que algo se me probare aver quebrantado de lo por mi abjurado; y ruego al presente Secretario me lo dè por testimonio, y à los presentes que dello sean testigos.

88

Acabada la abjuracion, por el Secretario se le bolvió à dar el libro al señor Inquisidor General, y por el dixo el exorcismo, y oraciones siguientes.

**A** Diutorium nostrum in nomine Domini. *Respondem:* Qui fecit Cœlum, & terram. Sit nomen Domini benedictum. *Respondem:* Ex hoc, nunc, & vsque in sæculum.

### EXORZIZOTE.

39  
Gracias.

**I**MMVNDE Spiritus, per Deum Patrem, & per Iesum Christum, Filium eius, & Spiritum Sanctum, vt recedas ab his famulis, & famulabus, qui, quos, & quas Deus, & Dominus Noster Iesus Christus à deceptionibus liberare, & ad Sanctam Matrem Ecclesiam Catholicam, atque Apostolicam revocare dignetur: ipse tibi hoc imperat, maledite, damnate, qui pro salute hominum passus, mortuus, & sepultus est, & omnes vires tuas superavit, atque resurgens Cœlos ascendit, vnde venturus est iudicare vivos, & mortuos, & sæculum per ignem. Qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat per omnia sæcula sæculorum. Amen.

**T**V autem Omnipotens Deus has oves tuas de fauce lupi tua virtute subtrahtas, paterna percipe pietate, & gregi tuo conforma affluenti benignitate, ne de familiarum damno inimicus exultet, sed de conversione, & de liberatione Ecclesie tue, vt pia mater de filio reperto, pleniter gratuletur. Per Christum Dominum Nostrum. Amen.

### ALIA ORATIO.

**D**EVS, qui hominem ad imaginem tuam condidisti, misericorditer repara, quem mirabiliter creasti, &

mit.

mirabilius redemisti; respice propitijs super hos famulos tuos, & famulas, vt quidquid ab eis ignorantie cœcitate hostili, & diabolica fraude surreptum est, indulgentiæ tuæ pietatis agnoscat, & absolvat, vt altaribus tuis sacris recepta veritatis tuæ communionē reddantur. Per Christum Dominum Nostm. *Respondieron: Amen.*

**E**stas Orationes dichas, la Capilla Real cantò el Psalmó: *Miserere mei, Deus*, y estandolo diciendo, los Capellanes del Santo Oficio; revestidos con sobrepelliz, con vnas varillas que llevaron davan en las espaldas à los reconciliados. Acabado el Psalmó, dixo el Inquisidor General los versos, y Orationes siguientes:

40

*Lo que cantò la Capilla*

**K**YRIE eleison, Christe eleison, Kyrie eleison. Pater noster. Et ne nos inducās in tentationem. *Responden: Sed libera nos à malo. Emitte Spiritum tuum, & creabuntur. Responden: Et renovabis faciem terræ. Domine exaudi orationem meam. Responden: Et clamor meus ad te veniat. Dominus vobiscum. Responden: Et cū spiritu tuo.*

## O R E M V S.

**S**ancti Spiritus, Domine, corda nostra munda infusio, & sui toris intima aspersione fecundet.

## O R E M V S.

**D**eus, qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti: da nobis in eodem Spiritu recta sapere, & eius semper consolatione gaudere.

## O R E M V S.

**P**ræsta, quæ sumus, Omnipotens Deus, vt Beati Petri Martyris tui Fidem congrua devotione sectemur, qui pro eiusdem fidei dilatatione Martyris palmam meruit obtinere. Per Christum Dominum nostrum.

**L**A Capilla Real empede este Hymno, à cuyo tiempo fue quitado el velo negro de la Cruz, que hasta este tiempo estuvo cubierta.

*Veni Creator Spiritus,      Gloria Patri Domino,  
Mentes tuorum visita,      Natoque, qui à mortuis  
Imple superna gratia,      Surrexit, ac Paraclito  
Quæ in creasti pectora.      In saculorū sacula. Amen.*

Acabado esto, dixo el Inquisidor General lo siguiente:

*Dominus vobiscum. Responden: Et cum spiritu tuo.*

OREMVS.

**D**omine Deus Omnipotens, Pater Domini nostri Iesu Christi, qui dignatus es hos tuos famulos, & famulas ab errore hæreticæ, & apostaticæ pravitatis, sive à Iudaica superstitione, & sectâ Mahometica, ac Luternorum hæresi clementer exuete, & ad Ecclesiam tuam Sanctam Catholicam revocare, tu Domine mitte in eos Spiritum Sanctum tuum Paraclitum de Cœlis, Spiritum sapientiæ, & intellectus, Spiritum consilij, & fortitudinis, Spiritum scientiæ, & pietatis, adimple eos, Domine, splendoris tui dominij, vt in nomine Domini nostri Iesu Christi signo Crucis signentur in vitam æternam. Amen.

OREMVS.

**P**ræsta, quæsumus, Omnipotens Deus, vt claritatis tuæ super eos splendor effulgeat, & lux tuæ lucis corda eorum, qui per gratiam tuam renati sunt, Sancti Spiritus illustratione confirmet. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

*Salvos fac se rvos tuos, & ancillas tuas. Responden: Deus meus sperantes in te. Dominus vobiscum. Responden: Et cum spiritu tuo.*

**P**ro te, quæsumus Domine, tuis famulis, & familia-  
bus dignum Penitentia forum, quem peccando sumi-  
serunt, et Ecclesie tue Sanctæ, et cuius integritate de vi-  
tâ delinquendo, reddantur in nos, venia consequenda.

**ORATIONES.**

**D**eus, cui proprium est misereri semper, & parcere,  
suscipe deprecationem nostram, & hos famulos, &  
familas tuas, quos, & quas, delictorum reatus, tuis  
constrigis, miseratio tue pietatis absolvat. Per Christam  
Dominam nostram. Amen.

**ABSOLUCION.**

**D**ominus noster Iesus Christus, qui habet plenam  
potestatem, vos absolvat, & ego auctoritate ipsius  
Domini nostri Iesu Christi, Beatorum Apostolorum eius  
Petri, & Pauli, & Apostolica auctoritate mihi concessa in  
hac parte, quam fungor, vos absolvo ab omni vinculo ex-  
communicationis, in quo incurristis, tam ab homine, quâ  
à iure, propter hæresim, & apostasiam, sive superstitionem  
Iudaicam, sive Mahometicam, seu Lutheranorum, quam  
tenuistis, & secuti fuistis, & restituo vobis unitati Ecclesie,  
& perceptioni Sacramentorum, & participationi, sive  
conversationi Fidelium. In nomine Patris, & Filii, & Spi-  
ritus Sancti. Amen.

**A** Cabadas todas las Oraziones referidas, aviendo el-  
tado de rodillas el Cardenal, sus Magestades, y to-  
dos los presentes, dió fin el Auto á las seis de la tarde, sien-  
do el mayor dia que se há visto en estas tiempos. Salida  
Inquisición, y Confesos por las calles que correspondian al  
tablado, y sus Magestades, y Damas por la misma parte  
que avian entrado, tomando los coches en la Plaza de la  
Conde de Barajas. Los acompañaron los Gentilhom-  
bres de la Cámara, Mayordomos, Meninos, y Cavalleros

del Rey, y Reyna. Aparecieron en el Palacio por el çaguan retitado, que fue por donde salieron.

42  
*En un los penitenciados.*

Volieron los penitenciados à la Carçel de la Suprema lo qual se hizo acompañando, y guardando los familiares que los avian traído para el dia siguiente executar los castigos conforme à las sentencias, y otros para remitir à Toledo, y à otras partes.

Despues los Familiares volvieron la Cruz Verde desde el tablado al Monasterio de Santo Tomàs, con mucho acompañamiento, llevandola la Orden de Santo Domingo, como la avia traído.

43  
*Quemas los relaxados.*

Llegaron con los condenados à fuego al braçeto que la Villa avia reedificado para esta ocasion fuera de la Puerta de Alcalá, y por ser el numero de siete, se avia hecho de cinquenta pies en quadro, y en él puestos los palos para darles garrote con instrumentos, para que con facilidad pudiesse el Ministro desta acciõ poner poco espacio entre la vida, y la muerte. Fueron atados à los palos, y en ellos animados, y confessados de los Religiosos, y aun de los cercanos al fuego, la dureza de sus coraçones fue tal, que hasta este punto algunos dellos no quisieron confessar su delito. Quieta Dios aver tenido misericordia de sus almas.

44  
*A què hora acaban.*

La confusion, y gente de este dia fue grande por todas partes, y en el campo fue mayor, el fuego grande, dando fin à castigo tan bien merecido al punto de las once de la noche, donde el elemento los deshizo en cenizas, para que aun la memoria no quede de tan mala gente. Asistió la soldadesca, y la Justicia, para dar fee de la execucion.

45  
*Los que fuerõ açotados.*

Otro dia Lunes à cinco de Julio, à las once de la mañana fueron sacados de la Inquision los que avian de ser açotados, que fuerõ diez, y vno sacado à la verguença. Fueron los acompañando gran cantidad de Familiares del Santo Oficio à cavallo, con varas, que en forma de procesion los llevavan en medio. Fue grande la cantidad de gente que acudió à verlos sacar, que fue necessario que le pregonasse, que ninguna persona quedasse en la calle, ni tampoco tirasse à ninguno de los delinquentes, lo pena de ex-

esta compunion mayor. Con esto fueron sacados con sus cosas, y en ellas pintadas las causas de sus delitos, y se dió el primer pregón, diciendo, *Asi*

**E**sta es la justicia que manda hazer el Santo Oficio de la Inquisicion de Toledo, à estos hombres, los cinco de ellas por casados dos veces, y à las dos mugeres por hebricezany à la otra por diferente de la ley de Moises, y los otros hombres por lo mismo, y el ultimo por embelecedor, los mandan apotar, y que sirvan en Galeras. Detrás iba el Alguacil mayor, y Secretario del Tribunal de Toledo, y fueron llevados por las calles de la Condela de Oropéza, que sale à Santo Domingo el Real, à los Angeles, San Martin, baxada à San Ginés, Calle mayor, y entrada à la Puerta de Guadaluara, Calle nueva, y Plaza mayor, por la Provincia, baxada à la calle de las Cartetas, Puerta del Sol, calle de la Inclusa, y de los Preciados, y buelta à la Inquisicion por la Plaçuela de Santo Domingo.

46  
Pregon.

Otro dia ordenó el Santo Oficio, que se cassasse la casa en que avian vivido los Portugueses, que por su sentencia se avia mandado derribar, para que se diese satisfacion à la parte, por vivirla ellos por su alquiler (siendo del Licenciado Barquera, Sacerdote honrado, y conocido) en la calle de las Infantas bagio del Cavallero de Gracia, Parroquia de San Ginés; y otro dia Mattes à seis de Julio se puso en execucion el derribo. Tiene de delantera veinte y tres pies, y de fondo noventa y seis, y aviendo hecho protestas el dueño para que no se derribasse: la Inquisicion le ofreció q se le daria todo el resguardo que pidiesse para perpetua rei memoria, y que en los tiempos venideros constasse la causa de su derribo. Que fue teniendo prevenidos Maestros de obras, oficiales, y peones, que aguardassen con todos instrumentos hasta la hora señalada. Salió de la Inquisicion Suprema D. Christoval de Ibarra y Mendoza, vno de los Inquisidores de Toledo, acompañandole el Almirante de Castilla, y Duque de Medina de las Torres, y gran suma de Familiares del Santo Oficio con

47  
Orden del derribo de la casa.

con dadas de la Justicia, todos á cavallo, y detrás Don Baltasar (Barboso de Rivera) Marqués de Malpica; Gentlehombre de la Camara de su Magestad, y su Mayor domo, á cavallo, con la Guarda de los Alabarderos, como el dia del Auto; delante la soldadesca con los casaca y vandera, picas, y arcabuzes. Llegado que fue el acompañamiento á la casa, donde esta va la casa, cercó de la puerta, que se tuvo cerrada; dictando vn Secretario del Tribunal de Toledo, por voz de vn Pregonero, fue dicho lo siguiente:

48

Pregon del derribo.

**M**anda el Santo Oficio de la Inquisición de la Ciudad, y Reyno de Toledo, derribar y assolar estas casas, donde vivieron Miguel el Rodriguez, y Isabel Nuñez Alvarez, su muger, Indios, y otros herejes, condenados por que en ellas se ayuntaron otros Indios á judaizar, y hacer conventiculos contra nuestra Santa Fe Católica, y Iglesia Romana, y açotaban, y maltrataban en ella á vn Santo Christo.

49

Derribo de la casa.

Al punto que se acabó el pregon, conforme la orden dada, las cajas de los Soldados tocó á rebato; y los Pregoneros, Oficiales, y Maestros de obras, dieron assalto á la casa, derribando las puertas, ventanas, paredes, y tejados; siendo tan grande el polvo, confusión, y ruido, que parecia venir se el Cielo abaxo. Y aviendose empezado el derribo, bolvió el acompañamiento á la Inquisición, dexando Ministros della con hachas, que asistieron hasta poner por el suelo su fabrica, que al punto de las nueve de la noche, y á del edificio no parecia señal, porque la gente que no tenia herramientas, con las manos arrancavan ladrillos, y piedras de sus cimientos. Fue grande el concurso que acudió; que obligó á poner guarda que defendiesse las bocacalleas de la gente coches, y ca vallos.

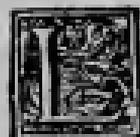
51

Tras de la Iglesia.

Aviendose tratado de poner el Padron en esta casa, conforme á la sentencia, la piedad Christiana de algunos devotos movieron platica de que convendria que en esta donde Christo Señor nuestro avia sido tan maltratado, y recibido tantos oprobios, se edificasse vn Templo donde fuesse alabado, y bendito su santo Nóbre. Este pensamiento se

se

se fue siguiendo por la Congregacion de los Familiares del Santo Oficio desta Corte, pidiendo al Consejo Supremo de la Inquisicion amparasse su pretension, suplicando al Rey nuestro señor se sirviessse de dar licencia para que se edificasse en esta casa vna Iglesia, advocacion de Christo Crucificado, de que ya se tiene permission, en el entretanto que estas diligencias se han ido haziendo, y juntandolos las limosnas para ello.



A Serenissima Infanta de las Descalças, dió principio à que se celebrasse en aquel Real Convento vna Fiesta à Christo Crucificado: porque ya que en esta Corte contra su Divina

51  
Ostava en  
las Descalças  
1644

Magestad se avian hecho tantos delitos por los enemigos de su Santa Fè, era justo que el sentimiento fuesse grande, y que este fuesse, acudiendo à Dios por medio de sus sacrificios. Sacòle para este efecto de la clausura vn Christo Crucificado antiguo, y de mucha devocion, y se puso en el Altar Mayor, estando toda la Iglesia colgada. Predicòse por espacio de ocho dias por los mejores sugetos de la Corte. Pensamiento à que acudiò el Pueblo con mucha devocion. Diò fin la Oçtava con vna solemne Proçesion: asistiendo à ella el Rey nuestro señor (y no el Serenissimo Infante Don Carlos su hermano, por estar malo en la cama de la enfermedad que despues murió) Grandes, y señores, para bolver el Christo al Convento, y fue por delante de su Plaçuela, que estuvo colgada, y el Convento hizo vn Altar, y otro el de San Martin à la puerta de su Iglesia, con que mostrò el gusto que en todas ocasiones tiene de acudir al Real Convento de las Descalças. Siguieron esta misma devocion otros Conventos, y Parrochias.



LTIMAMENTE à este pensamiento celebrò el Rey nuestro señor vn dia de Fiesta en la Capilla de su Real Palaciò, Marres, à catorze de Septiembre, dia en que la Iglesia celebra la Fiesta de la Exaltracion de la Cruz, con esta solemnidad.

52  
Fiesta del Rey

Estuvo colgada la Capilla Real de vna colgadara muy

rica de brocados de uso de oro fondo en terciopelo carmesí, y en su Altar estuvo este día mientras la Misa puesta la Flor de Lis, en que está el Lignum Crucis, vn clauo de Christo, del manto de Nuestra Señora, adornada, y enriquecida de joyas, piedras, y perlas, pieza tan conocida en el Orbe, por ser tan grande Reliquia. Asistió á la Misa el Rey nuestro señor, á viendo salido en publico á ella, acompañado de los criados de su casa, Mayordomos, Grandes, y Embaxador de Francia. Aguardò para dezirla reuvestido de Pontifical Monseñor Campeggi, Obispo de Sinigaglia, Nuncio traordinario de su Santidad, Asistieron en el vano de los Peridos el Obispo de Coimbra, electo Arçobispo de Lisboa, Don Enrique Pimentel, Obispo de Cuenca, Presidente del Consejo de Aragon, Don Francisco de Mendoça, Obispo que fue de Plasencia; el Obispo de Teruel, electo de Leon; el Obispo de Avila. Predicò en dia tan solemne Don Fray Gregorio de Pedrosa, de la Orden de San Geronimo, Predicador de su Magestad, Obispo de Leon, electo de Valladolid. Adornaronse los quatro lados de los corredores del patio del Rey, por donde á la tarde avia de andar la Procecion, y en sus quatro testeros se hizieron quatro Altares. En el lienço primero se colgò vna colgadura de arcos, columnas, y pedestales de brocado sobre terciopelo carmesí, perfiadas sus molduras de torçales de oro, labor antigua, costosa, y grave. Al fin della se puso por la Serenissima Infanta de las Descalças vn Altar de estremada, y bien compuesta riqueza de plata, y reliquias, que seria agravio el referirlo. El segundo lienço se colgò de vna colgadura de realçados de bordaduras matizadas de colores, plata, y oro, en cuyo testero se puso el segundo Altar por el Monasterio Real de la Encarnacion, en nombre de su Alteza del Principe nuestro señor. La principal figura del, fue Christo á la Colona, su adorno, y riqueza fue tal, que dexo en silencio, por que la plata, Cruces, candeleros, y Relicarios, fue de assombro á la vista. El tercer lado de los corredores fue colgado de telas de plata de primaveras de Florencia, guarnecidas de piernas de brocado carmesí, adornado á trechos vn hueco de repol-

teros bordados de las Armas del Rey nuestro señor al fin desta colgadura. Tocò el tercer Altar à la Reina nuestra Señora, que su assumpto fue de Christo Crucificado, con Dios Padre encima, y el Espiritu Santo, y vna letra que dezia: *Hicest Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.*

Estavan dentro de vna Flor de Lis, que adornava vn obalo de rayos, y en lo baxo el nombre de I E S V S de letras de vna vara de alto, cortadas sobre raso dorado, guarnecidas letras, Flor de Lis, y rayos, y grada primera del Altar, de perlas, y los caños sembrados de joyas. Aquí parò la vista, affombrò su riqueza, y hombres entendidos yaluaron lo puesto en este Altar en millon y medio de valor. El quarto lienço se colgò de vna colgadura bordada de sedas, y piedras, de los siete Planetas, de figuras grandes, y las cosas sobre que predominan. Al fin della se puso por la guarda joyas el quarto Altar, que se hizo por su Magestad; en èl se puso vn dosel de piedras, perlas, y diamantes de grande valor, debaxo dèl se puso vn CHRISTO CRUCIFICADO, mayor que el natural, de bronce de bella escultura, y de mucha devocion. En la gradilla del Altar se pusieron seis candeleros grandes con sus cirios, y en medio de cada vno, vn ramillete de flores en jarras de plata, guarnecidas de brutescos, y assas doradas. Debaxo del CHRISTO, y à sus pies se pusieron dos arcas de Reliquias, la vna sobre la gradilla, y la otra sobrè el Altar, con muchas Reliquias, y entre ellas la cabeça de Santa Margarita; su adorno destas arcas era de oro, piedras, diamantes, lapizlaçul, y cristal. Al lado de las columnas se aderezò de reposteros de terciopelo carmesi, bordado en ellos el nombre del Rey nuestro señor, y las columnas afortradas de brocado carmesi.

Salìo su Magestad à la Capilla al punto de las cinco, en la forma que avia salido por la mañana; celebraronse Vísperas solemnes del dia, haziendo el Oficio de Pontifical el Nuncio traordinario; acabadas, se diò principio à la Procecion, con la Cruz de la Capilla, y todos sus Cantotes, y Capellanes de Altar, y de Honor, y Predicadores con

53  
Sale el Rey  
à su fiesta.

velas encendidas: llevó en ella el Nuncio vn CHRISTO CRUCIFICADO de bulto, de me dña vara de alto, debajo de vn palio de brocado colorado, como lo erã todos los demás ornamentos q̄ lleuavan los Capellanes. Seguian al Nuncio los Perlados, y Don Alonso Perez de Guzman, Patriarca, Capellan, y Limosnero mayor del Rey: luego los Mayordomos de su Magestad con bastones en las manos; à quien seguian diez Grandes, que fueron, el Duque de Híjar, el Marques de Velada, el Cóndestable de Navarra, Duque de Peñaranda, Duque de Villahermosa; Marques de Astorga, Duque del Infantado, Duque de Pastrana, Duque de Medina de las Torres, Almirante de Castilla, despues su Magestad. Y al salir de la Capilla, salió la Reina nuestra señora de los Oratorios donde avia asistido à la Missa por la mañana, y à la tarde à las Vísperas; llevaba la falda la Condesa de Olivares su Camarera mayor; desde alli fue acompañando su Magestad à la Reina; Luego seguian las Señoras de Honor, y Damas; y Meninas de dos en dos dadas las manos, dando fin la Procecion con la Guarda de los Archeros. La Procecion fue dando la buelta por rodos los quatro Altares, y en cada vno dellos cantò la Capilla motetes de la Cruz, con mucha musica. Bolvió la Procecion à la Capilla, donde el Nuncio cantò vna Oracion de la Cruz, como la avia cantado en cada vno de los Altares, con que diò fin la Fiesta. Su Magestad de la Reina bolvió à entrar à su tribuna, y las Damas. El Rey nuestro señor bolvió à la Capilla; y aviendo defendadose el Nuncio, bolvió à salir de la Capilla por los corredores à su aposento, con el mismo acompañamièto, y Guardas con que avia salido. La gente que acudiò este día à Palacio fue infinita, no siendo bastantes las Guardas à defender su entrada.

55  
Fiesta de La  
Encarnaciõ.



ESTAS Fiestas siguiò la que celebrò el Real Convento de la Encarnacion (fundacion del señor Rey D. Felipe III. y Doña Margarita de Austria, que santa gloria ay an) por el espacio de ocho dias, y en ellos con la Magestad, y Grandeza que lue-

fuele en esta Real Casa, se fue continuando, aviédo adornado con preciosas colgaduras su Iglesia, y el Altar mayor, y Colaterales, enriquecido, y puesto de bulto vn CHRISTO A LA COLVNA muy devoto debaxo de vn dósel rico. Huvo Sermon todos estos dias, y à las tardes se cantò por su Capilla con grande solemnidad, y música el Miserere, y el vltimo desta Octava se celebrò diciendo la Missa, y Oficio de la tarde de Pontifical el Obispo de Cuenca, Presidente del Consejo de Aragon. Predicò su hermano el Padre Pimentel, de la Compañia de Iesus, Predicador del Rey, muy conforme al dia, y à la ocasion presente; hallòse su Magestad en èl en la tribuna del Convento, y à la tarde vino à la Procefsion (acompañando à la Reina nuestra señora) que fue muy solemne, y de gran devocion. Colgòse para ella de colgaduras, y tapicerias por el Convento, Conde de Benavente, Duque de Sesa, y otros vezinos à la redonda de la Iglesia, y paredes de su Plaçuela, y Atrio, delante de la puerta principal della. Hizieronse tres Altares: El primero, por D. Rafael Ortiz, Cavallero del Abito de San Iuan, y Embaxador de su Religion: El segundo, por el Conde de Benavente: El tercero, por los Diputados, y Mayordomos de la Hermandad Real. Vinieron sus Magestades por el passadiço al Convento, y en sus tribunas oyeron el Miserere, que cantò la Capilla, como los demás dias. En acabando, baxò el Rey à la Iglesia, y saliò por la Porteria, quedando la Reina, y Damas para ver la Procefsion en las tribunas, y ventanas del passadiço. Entrò en la cortina, y aviédo hecho oracion empeçò el Oficio el Obispo de Cuenca, y à salir la Procefsion por la puerta del Cruzero del lado de la Epistola, diò principio à ella el guion de la Hermandad Real, que le llevò el Almirante de Castilla, y le acompañaron otros Señores; ivan en dos ordenes los criados de las Casas de Rey, y Reina, q̄ son de la Hermandad Real, con hachas blancas encendidas; en medio dellos iba la Cruz del Convento, y luego doze Sacerdotes revestidos de Diaconos con ricos ornamentos, y en las manos Reliquias. Luego los Ministros, y Capilla de los Cantores, y

Capellanes del Convento, despues los de su Magestad, y sus Predicadores, à quien seguia el palio, que llevavan ocho Capellanes de su Magestad con capas, debaxo del el Obispo de Cuenca, llevando en las manos vn CHRIS-TO de bulto pequeño, à quien acompañavan Diaconos, y Afsidentes, detrás los Prelados, Mayordomos de su Magestad, y Grandes; despues su Magestad; y detrás del el Nuncio extraordinario de su Santidad, y Embaxador de Francia, y luego los Gentiles-hombres de la Cámara, y Consejeros de Estado, y Patriarca, Limosnero, y Capellan mayor, todos con velas encendidas, cerrando la Proce- sion por detrás la Guarda de los Archeros, y por los lados las Guardas Española, y Alemana. Diò buelta la Proce- sion, y bolvió à entrar por la puerta principal de la Igle- sia, y en cada Altar cantò la Capilla vn motete, y el Prela- do dixo vna Oracion. Viola la Reina nuestra señora en vna ventana de sobre el portico, que estuvo muy bien adereçado, y con los retratos del señor Rey Don Felipe el Tercero, y Reina D. Margarita, y de sus Magestades, debaxo de doseles de brocado de la misma colgadura. Entrada la Procecion en la Iglesia, y su Magestad en la cortina, la Capilla cantò otro motete, y el Obispo dixo otra Oracion, y echò la bendicion. Acabada, su Magestad bolvió à salir de la Iglesia, y tornò à entrar al Convento por la misma parte que avia salido. En estos dias celebrò otra Oçtava de la misma Fiesta la Parroquia de San Mi- guel, haziendola por su cuenta los Parroquianos con grande solemnidad, sermones, y musica. Y con la misma se vãn celebrando en otras Iglesias, y Monasterios desta Conte.